



**BENEMÉRITA UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA DE PUEBLA**

**FACULTAD DE ECONOMÍA
LICENCIATURA EN FINANZAS**

**EL MICROCRÉDITO COMO HERRAMIENTA DE COMBATE A LA
POBREZA EN MÉXICO**

TESINA

**PARA OBTENER EL GRADO
LICENCIADO EN FINANZAS**

PRESENTA:

MÓNICA JANET BAUTISTA VELÁZQUEZ

DIRECTOR DE TESINA:

DRA. VANIA LÓPEZ TOACHE

PUEBLA, PUEBLA

JUNIO, 2022

Tema

**El Microcrédito como herramienta de combate a la
pobreza en México**

Indice

Tema.....	1
I. INTRODUCCIÓN.....	4
II. JUSTIFICACIÓN.....	8
III. MARCO CONCEPTUAL.....	11
IV. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN.....	12
V. OBJETIVOS.....	13
VI. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN.....	13
VII. CAPITULO 1.....	16
ORIGEN Y DEFINICIONES DE LAS MICROFINANZAS Y EL MICROCRÉDITO.....	16
1.1 – ORIGEN DE LAS MICROFINANZAS.....	16
1.2 – EL MICROCRÉDITO.....	26
VII. CAPITULO 2.....	29
ENFOQUES DEL MICROCRÉDITO CONTRA LA POBREZA.....	29
2.1 – DEFINICIONES DE POBREZA.....	29
ENFOQUE POR LÍNEA DE POBREZA.....	29
ENFOQUE DE DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES.....	30
2.2 – TIPOLOGIA DE LA POBREZA.....	32
MÉTODO LÍNEA DE POBREZA.....	32
MÉTODO DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS.....	32
POBREZA RELATIVA Y ABSOLUTA.....	33
2.3 – EL MICROCRÉDITO EN EL COMBATE A LA POBREZA.....	33
MICROCRÉDITO EN LA LÍNEA DE POBREZA: ENFOQUE MINIMALISTA.....	36
MICROCRÉDITO EN EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES: ENFOQUE MAXIMALISTA.....	38
ENFOQUE INTEGRAL.....	39
IMPACTOS EN LA POBREZA DEL MICROCRÉDITO.....	40
2.4 – INSTITUCIONES QUE OPERAN EL MICROCRÉDITO.....	43
INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS.....	44
ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES.....	47

INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES	48
IX. CAPITULO 3.....	51
MICROCREDITO EN MEXICO.....	51
3.1 – INICIOS DE EL MICROCREDITO EN MEXICO	51
3.2 – EL MICROCRÉDITO EN EL COMBATE A LA POBREZA EN MEXICO.....	57
3.3 – INSTITUCIONES REPRESENTATIVAS EN MEXICO	62
X. CONCLUSIONES	65
XI. BIBLIOGRAFIA	67

I. INTRODUCCIÓN

Desde su origen las microfinanzas se han visto como una herramienta contra la pobreza, camino en el que se han considerado factibles debido a los casos de éxito con pequeños emprendedores, y sobre todo con los efectos positivos que se generan en familias pobres, especialmente cuando se da el crédito a la mujer.

Es sabido que el sentido de responsabilidad de las mujeres que son jefas de familia, así como el ingenio administrativo que desarrollan para el manejo de las economías domésticas, las hacen candidatas viables para otorgarles créditos en pro de apoyarles a ejecutar actividades económicas que mejoren sus ingresos y su nivel de bienestar.

En los años 70 se desarrolló esta metodología de prestar pequeñas cuantías de dinero, a la que se denominó microcrédito, por Muhammad Yunus, con la finalidad de combatir la hambruna que se vivía en la aldea de Jorda en Bangladesh.

La primera institución en manejar los servicios de Microcrédito y complementar con otros servicios como el ahorro, fue el Grameen Bank, que inició operaciones en 1983, como pionero de las microfinanzas.

Por microfinanzas entendemos que son todos los servicios financieros (crédito, ahorro, seguros) prestados a personas que son excluidas del sector financiero tradicional debido a la falta de ingresos y bienes para cumplir con todos los requisitos. En algunos casos, se considera también como limitante, el área geográfica de residencia, ya que las instituciones bancarias comerciales se encuentran solo en zonas urbanas.

En este trabajo se analiza la literatura referente a los enfoques de microcrédito como herramienta contra la pobreza. Aunque algunos autores se refieren a las microfinanzas de igual manera que el microcrédito, no son lo mismo. Ya que el microcrédito solo es un producto de las microfinanzas.

Con base en las concepciones de pobreza, los microcréditos se enfocaron en alcanzar a la población de las zonas rurales de manera que logren mejorar las condiciones de vida de la

población más pobre. Gracias a las aportaciones de Seebohm Rowntree, en su estudio de 1901, se manejó un enfoque de medición de la pobreza que se denominó Línea de Pobreza.

Este método de medición consideraba un nivel de nutrición mínimo para que los individuos cumplieran con el correcto desarrollo de sus capacidades, así que trazó una línea con el ingreso requerido para cubrir las necesidades básicas. Por lo que las familias con un ingreso inferior al propuesto, se encontraban en condiciones de pobreza y vulnerabilidad.

Con base en las afirmaciones de la Línea de Pobreza, el microcrédito como herramienta en la erradicación de esta condición, se enfocó a que las familias más vulnerables consiguieran aumentar sus ingresos económicos con el autoempleo, al otorgar financiamiento que impulsen el desarrollo de actividades productivas.

A pesar de los efectos positivos en los usuarios del microcrédito, no se observó disminución en los índices de pobreza, por lo que desde la teoría económica, se agregaron nuevas concepciones para definir a la pobreza, y por consiguiente, se modificaron los enfoques para la lucha contra esta condición en la población.

Por la parte del microcrédito, se tomaron los principios propuestos por Amartya Sen, quien tomó el argumento de que la pobreza, además de la carencia de ingreso, es una situación que se da por la carencia de oportunidades y medios de desarrollo de sus capacidades. Postula que con los servicios adecuados, los individuos logran el mejoramiento de sus capacidades, incrementando sus oportunidades dentro de la sociedad, y logrando el desarrollo en sus hogares.

Con estas bases, la Cumbre del Microcrédito de 2006, ubica a la pobreza dentro del desarrollo local, y el microcrédito se declara solo una herramienta, que debe ir de la mano de otras medidas, como políticas públicas eficientes, para asegurar el acceso a los servicios básicos.

Existen distintos tipos de instituciones que operan los servicios microfinancieros, aunque el microcrédito sigue siendo el principal servicio, debido a que es el que presenta altas tasas de recuperación. Por este servicio se cobra intereses, y en América Latina, terminó siendo visto como un negocio viable.

El motivo de expansión de las microfinanzas, en México, comenzó como parte de las medidas públicas de desarrollo económico y eliminación de pobreza. Sin embargo, sin el adecuado seguimiento, ni los conocimientos necesarios en los usuarios, todo apoyo en forma de microcrédito terminó por mostrar un efecto asistencialista, esto es, la satisfacción de las necesidades se lograba en el momento, sin atacar la causa, por lo que volvía a quedar insatisfecha, y no se manifestaba ningún cambio en la población pobre.

Aunado a lo anterior, otra limitante para eliminar la pobreza son los altos costos para acceder a las zonas más vulnerables. A pesar de que el microcrédito se ha mostrado como un producto financiero rentable, y que las instituciones microfinancieras con fines de lucro se han expandido a gran parte del territorio nacional, ha sido difícil establecerse en zonas rurales, por lo altos gastos de inversión y mantenimiento que requieren las instalaciones.

Este trabajo contempla tres capítulos para exponer la literatura relacionada a los enfoques del microcrédito y la intervención que tiene en el camino de la lucha contra la pobreza en la población. Primero se explica la definición de microfinanzas y la diferencia del concepto con microcrédito. En el segundo capítulo se abordan las concepciones de pobreza y las principales características que se relacionan con la teoría del microcrédito, y que permite diferenciar el enfoque del microcrédito respecto a los principios contra la pobreza de su postura. Por último, se habla de la situación y los elementos que existen en México.

Los datos generados por el último estudio realizado por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) para México al 2020, muestra que 55.7 millones de personas se encuentran en situación de pobreza, lo que representa el 43.9 % de la población total. Esto significa que casi la mitad de los mexicanos se encuentran por debajo de la Línea de Bienestar, la cual es la metodología que se utiliza para la medición del nivel de pobreza en México.

La importancia de este estudio radica en las condiciones que la mayoría de la población se encuentra, ya que a pesar de que menos del 50% mantiene ingresos por debajo del mínimo esperado, el 67% de la población tiene al menos una carencia social. Entendiendo por carencia sociales: rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a seguridad social, calidad y

espacios de vivienda, servicios básicos de educación, acceso a alimentación nutritiva y de calidad.

Analizar el enfoque de las microfinanzas en México, así como la situación de pobreza en la que se encuentra la población, podría permitir el desarrollo y aplicaciones de mejoras en las políticas necesarias para un desempeño óptimo de las Microfinanzas en México.

II. JUSTIFICACIÓN

El Microcrédito surgió con el propósito de erradicar la pobreza en zonas rurales en las familias con la disposición de bajos recursos monetarios. La concepción de pobreza en la que se enfoca en sus inicios esta herramienta, es la condición del ingreso monetario insuficiente para cubrir sus necesidades básicas.

Se considera una herramienta financiera destinada a individuos que no logran acceder a los servicios de la banca tradicional, debido a no cubrir con las garantías requeridas por estas instituciones. Aunado a la falta de cobertura en zonas rurales con altos índices de pobreza.

Muhammad Yunus, a quien se le conoce como padre del microcrédito, desarrolló un proyecto en 1970 en Bangladesh, que consistió en otorgar pequeños créditos a mujeres de familias de escasos recursos, con el fin de invertir en actividades que les permitiera auto emplearse y generar mayor ingreso en su hogar.

Al percibir resultados positivos en las actividades económicas de estas familias, se observó el potencial de esta metodología para el combate contra la pobreza, por lo que comenzó a adaptarse en otros países, y por diferentes tipos de organizaciones e instituciones.

En América Latina las Instituciones que introdujeron el Microcrédito, tenían un enfoque de apoyo social, con el fin de aportar una herramienta viable destinada a erradicar los altos índices de marginación en los países de esta región.

Otro efecto observado de las primeras aplicaciones de estos pequeños créditos, fue el retorno del mismo y el pago en intereses por el uso del mismo, lo que incentivó a la propagación de instituciones que tomaron la visión de un negocio rentable. Como lo representaba la banca comercial. Sin embargo, este punto, también permitió la permanencia de las organizaciones sociales, en el mercado, ya que les fue posible cubrir los gastos operativos necesarios, logrando sostenibilidad y autosuficiencia financiera.

Con el paso del tiempo, los resultados mostraron que si bien la metodología del Microcrédito era factible como una principal herramienta en el combate a la pobreza, no se estaba logrando

el propósito de erradicarla. Ante esta preocupación, en la Cumbre Mundial del Microcrédito de 2006, realizada en Halifax, Canadá, se reformularon los objetivos para combatir a la pobreza en el mundo.

Se tomó un nuevo enfoque de pobreza, que considera el Bienestar social, basado en la teoría de Amartya Sen, Nobel en 1998. Para este autor la pobreza representa un obstáculo para el ejercicio de las capacidades de los individuos, no es solo una carencia de ingresos. Reconoce dos clases de pobreza: de capacidades y de ingresos, las cuales están estrechamente ligadas.

Estos objetivos fueron adoptados por las instituciones microfinancieras y por los programas gubernamentales, que se re direccionaron a fomentar el desarrollo de los individuos y los grupos beneficiarios de las Microfinanzas.

Por Microfinanzas se entiende el conjunto de servicios financieros destinados a personas de escasos recursos. Considera como productos el Microcrédito, Ahorro, Micro Seguros, y el manejo de servicios para Remesas, que vinculados deben aportar al desarrollo económico y social de sus usuarios.

Esquivel (2010), identifica una esencial diferencia entre el mercado de las Microfinanzas y el mercado bancario, exponiendo el objetivo referente a los activos de la población (bienes). Las instituciones bancarias otorgan créditos sobre la base de activos ya existentes, es decir, exigen la garantía de un bien a cambio de prestar dinero; en cambio, las Microfinanzas conceden créditos para crear activos inexistentes, sabiendo que sus clientes no cuentan con propiedades que puedan dejar en garantía.

Las aplicaciones y la metodología de todos estos servicios están en función de cumplir con los objetivos establecidos para combatir la pobreza, sin embargo, en la realidad, han tomado el enfoque de las instituciones que prestan estos servicios.

Por un lado, los Programas Gubernamentales han tomado un fin de asistencia a alguna carencia en específica para la población; por otro lado, las Instituciones Microfinancieras han visto un potencial para obtener beneficios monetarios, ya que al no requerir las garantías para la obtención de los servicios, el cobro de altas tasas de interés compensa el alto riesgo de incumplimiento; en otro sentido, se encuentran las Organización No Gubernamentales, que en

su mayoría tienen cobertura mundial, y que buscan erradicar la pobreza mediante el Desarrollo local, consideran servicios no solo financieros, sino también de capacitación.

Durante la Cumbre del Microcrédito de 2006, la declaración que hizo John Hatch, fundador de FINCA Internacional (Fundación para la Asistencia Comunitaria, siglas en inglés) tomó mucho sentido para la modificación de sus objetivos, el declaró que la autonomía de las personas constituye la razón de ser de las microfinanzas.

Entonces se reconoce que la pobreza no es solo reducidos ingreso económicos y la presencia de necesidades básicas insatisfechas, sino que incluye también la falta de acceso equitativo en los activos y las oportunidades que brinda la sociedad. En resumen, el enfoque de las microfinanzas se va orientando hacia reducir las vulnerabilidades de los usuarios de estos servicios. Lo que coincide con la perspectiva de Silvana (2014), en la que otorga gran importancia al papel de las Microfinanzas como catalizador para el desarrollo local.

En lo que respecta a México, se puede identificar la presencia de los tres tipos de instituciones mencionadas, con sus enfoques específicos en el desarrollo de las metodologías de microcrédito, y con los inconvenientes que estos generan en la aplicación de las Microfinanzas en el combate a la pobreza. Conforme en sus resultados, se aprecia que no se ha conseguido alinear los objetivos del Microcrédito con los objetivos de las instituciones y programas que lo operan.

De acuerdo a datos presentados a Mix Market, América Latina y el Caribe, es la región que mayormente concentra su atención en el medio urbano, operando con casi 50% de instituciones en el rubro de Instituciones financieras no bancarias (117 unidades), esto es, Instituciones Microfinancieras con fines de autosuficiencia financiera. Instituciones que buscan cubrir el costo de operaciones con los intereses cobrados por sus servicios, dejando un margen de los mismos como beneficio a los socios (utilidades).

Basados en el la búsqueda del beneficio monetario de las instituciones, se hizo evidente que la población principal en las instituciones microfinancieras en América Latina, es el mercado informal. Esta es una población con la capacidad de pago, lo que reduciría el riesgo de incumplimiento, sin embargo las Microfinanzas han manifestado un alto nivel de impago,

derivado a que los recursos no siempre se dirigen a actividades productivas, o a que la informalidad no mantiene estabilidad.

Siendo México el número 1 de la región (31.2%), respecto el número de prestatarios en el año 2017, representa un mercado con la viabilidad para invertir en las microfinanzas, sin embargo, el enfoque del microcrédito no se está respetando, dado que el objetivo principal es ofrecer la mejora de calidad de vida de la población más pobre.

Enfocado en un sentido adecuado, la aplicación del Microcrédito se podrá disminuir el destino de los créditos hacia el consumo de las familias, además de evitar el sobreendeudamiento, puntos que han sido resultado de la poca o nula capacitación en los usuarios, para utilizar el recurso como inversión para el autoempleo.

III. MARCO CONCEPTUAL

Definición de términos

Microfinanzas: "Conjunto de servicios microfinancieros (ahorro, prestamos, seguros, transferencias, pago de remesas del exterior y pago de servicios), las instituciones que ofrecen al menos uno de ellos y los instrumentos mediante los cuales se prestan" (Conde, 2005, p. 16).

Microfinanciera: "Organizaciones e instituciones que brindan servicios microfinancieros (ahorro, crédito, seguros, remesas, y pago de servicios), pueden ser individuales o grupales. También pueden ofrecer servicios de financieros (captación, asesoría de negocio)" (Enríquez, 2008, p. 27).

Microcrédito: "Consiste en pequeños créditos otorgados a la gente pobre o muy pobre para crear proyectos de autoempleo (micronegocios o changarros) y generar ingresos" (Conde, 2005, p. 19).

Pobreza: "Una persona se encuentra en situación de pobreza cuando tiene al menos una carencia social (en los seis indicadores de rezago educativo, acceso a servicios de salud, acceso a la seguridad social, calidad y espacios de la vivienda, servicios básicos en la vivienda y acceso a la alimentación) y su ingreso es insuficiente para adquirir los bienes y servicios que requiere para satisfacer sus necesidades alimentarias y no alimentarias" (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social,2021).

Desarrollo económico: "Transición de un nivel económico concreto a otro más avanzado, el cual se logra a través de un proceso de transformación estructural del sistema económico a largo plazo, con el consiguiente aumento de los factores productivos disponibles y orientados a su mejor utilización; teniendo como resultado un crecimiento equitativo entre los sectores de la producción. El desarrollo implica mejores niveles de vida para la población y no sólo un crecimiento del producto, por lo que representa cambios cuantitativos y cualitativos. Las expresiones fundamentales del desarrollo económico son: aumento de la producción y productividad per-cápita en las diferentes ramas económicas, y aunque del ingreso real per-cápita" (Banco de México, 2021).

Combate a la pobreza: "La lucha contra la pobreza en los estados de bienestar está contenida en una política social amplia, que procura elevar y sostener el nivel de vida general de toda la población, de manera tal que la identificación y ubicación territorial de los pobres, lo mismo que la medición de la pobreza, resultan asuntos secundarios para los fines del diseño de la política social encaminada a mejorar las condiciones generales de bienestar de la población en general" (Ornelas, 2006, p. 1).

IV. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

La investigación para el presente trabajo tiene como finalidad dar respuesta al siguiente cuestionamiento:

¿Cuál es el enfoque del Microcrédito en México en el combate contra la pobreza?

V. OBJETIVOS

Objetivo General:

Analizar la evolución del enfoque del Microcrédito como herramienta en el combate contra la pobreza, a partir de la revisión de la literatura para identificar si existe la necesidad de transformar la perspectiva en México.

Objetivos específicos:

- Revisar la literatura sobre los orígenes del Microcrédito y las Microfinanzas para definir estos conceptos y sus principales factores.
- Estudiar los conceptos de pobreza tomados en cuenta en la elaboración de los objetivos del Microcrédito, a través del tiempo, para medir el impacto de este concepto en la aplicación del Microcrédito.
- Identificar el concepto de pobreza considerado en el sector microfinanciero de México, para analizar el funcionamiento del Microcrédito con base en esta perspectiva.
- Comparar las implicaciones en el funcionamiento del Microcrédito, como herramienta contra la pobreza, en los diferentes enfoques para determinar si existe la necesidad de transformar la perspectiva mexicana.

VI. METODLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

Metodología

Hernández (2014), define la investigación como el conjunto de procesos sistemáticos, críticos y empíricos que se aplican al estudio de un fenómeno o

problema. Así que la metodología representa la manera de organizar el proceso de investigación y de presentar los resultados y soluciones al problema.

En este apartado se comentan las herramientas y el enfoque que se han tomado para la elaboración de este trabajo.

El enfoque para el análisis de la información es mixto, el cual resulta de la combinación de los enfoques cualitativo y cuantitativo, con un método deductivo-inductivo.

- **Cuantitativo:** utiliza la recolección y análisis de datos para responder preguntas de investigación y probar hipótesis. Confía en el uso de la estadística para medir fenómenos, y se fundamenta en el método hipotético-deductivo; esto es que parte de lo general a lo particular y que por medio de razonamiento lógico pueden deducirse varias suposiciones.
- **Cualitativo:** se puede desarrollar preguntas e hipótesis antes, durante y después de la recolección y el análisis de los datos. El método en el que se fundamenta es el inductivo, de esta manera los resultados de las observaciones y estudios apoyan las premisas iniciales, más no la fundamentan. El análisis refiere a múltiples realidades subjetivas, así que los resultados dependen del pensamiento que tenga el investigador.

La técnica utilizada es la recopilación documental, revisando libros y artículos sobre microcrédito, microfinanzas, pobreza, combate a la pobreza, análisis de impacto del micro financiamiento, estudios estadísticos, métodos de investigación y otros temas relacionados, vaciando la información relevante y pertinente en el estudio.

El tipo de investigación que se desarrolla en este documento se considera Descriptivo – Explicativo, considerando las áreas económico – social. El proceso en este trabajo se constituye por diversas etapas, pasos y fases interconectadas de manera lógica, secuencial y dinámica.

- **Descriptivo:** Busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos o comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Mide y evalúa diversos aspectos, dimensiones y componentes del fenómeno de investigación.
- **Explicativo:** Este estudio está dirigido a responder las causas de los eventos, sucesos y fenómenos físicos o sociales.

El empleo de estos sentido se debe a la existencia de informes de varias instituciones, donde se aseveran los beneficios del microfinanciamiento en proveer créditos sin garantías reales, y mejoras en los hogares, describiendo las herramientas y las características de la población usuaria, así como identificando los motivos y causas en las mejoras.

Las fuentes de información que se utilizaron para la información del presente trabajo son de clasificación primarias y secundarias, dentro de ellas se concentra el sustento de nuestra investigación documental.

- **Fuentes primarias:** proporcionan información original, sin modificación o traducción alguna; por lo general son documentos como tesis, libros, monografías, artículos de revista, entre otro.
- **Fuentes secundarias:** proporcionan información organizada, elabora, producto de un análisis de terceros, traducciones o la reorganización de una información obtenida de una fuente primaria.

El último paso en la metodología, es analizar los datos medibles encontrados, basándose en las teorías aplicables para responder la pregunta de investigación

VII. CAPITULO 1

ORIGEN Y DEFINICIONES DE LAS MICROFINANZAS Y EL MICROREDITO

1.1 – ORIGEN DE LAS MICROFINANZAS

Origen

El término Microfinanzas nació con la institución Grameen Bank, y se conciben como los servicios financieros en pequeña escala, en general, tanto de créditos como de ahorro para las empresas y familias que se han mantenido al margen del sistema financiero tradicional (Albarrán, Montes de Oca y Meza, 2015).

El Grameen Bank, que significa Banco comunal, se fundó en 1983 por el Doctor en Economía Muhammad Yunus, en Bangladesh. Utilizando la metodología de otorgar pequeñas cantidades de dinero sin garantías a grupos de personas, los denominados grupos solidarios, principalmente, de mujeres de zonas rurales. En principio, el recurso se obtuvo a través de préstamos de bancos comerciales más grandes, funcionando como intermediario, hasta que años más tarde pudo ser autosuficiente con los depósitos, para ahorro, de los prestatarios. Por los trabajos con esta institución en apoyo a las familias más pobres, Yunus fue nombrado Premio Nobel de la Paz en 2006.

Las operaciones del Grameen Bank mostraron que este sector de población, excluido del sistema bancario tradicional, resulta rentable en condiciones y términos específicos. Permitiendo la mejora en calidad de vida de las familias, e influyendo indirectamente en el desarrollo del entorno socioeconómico de las regiones.

En vista de los resultados positivos de las microfinanzas en la ciudad de Jorda, el Grameen Bank comenzó la apertura de sucursales en distintos puntos del país, para apoyar la erradicación de pobreza en otras aldeas, con los principios de confianza y solidaridad.

En 2015, tan solo en Bangladesh, el Grameen Bank contaba con 2,568 sucursales, atendiendo 8.81 millones de prestatarios, de los cuales el 97 % eran mujeres. Adicional a esto, confirmó que el 97% de los préstamos eran devueltos, lo que representó la tasa de retorno más alta en cualquier sistema bancario.

Las microfinanzas también son consideradas como la alternativa a favor de los pobres sobre el mercado financiero informal, el cual trata de las prácticas usureras en Asia, donde en cada pueblo, comerciantes y prestamistas individuales, otorgaban préstamos de forma regular en pequeñas cuantías de dinero, a tasas desorbitadas. En estas circunstancias el plazo no tenía relevancia, ya que el mayor problema es que se prestaba a tasas de interés entre el 50 y el 100%, tanto a un mes como a tres; y en caso de retraso en el pago, se sumaban los intereses al principal, y se constituía la nueva deuda a pagar.

Ante esas prácticas mayormente, con desventajas para los pobres, es que Yunus, puso en funcionamiento la dinámica del Grameen Bank. Así mismo, al mostrar su viabilidad como negocio, fue mayor la inspiración a replicar la metodología en otras partes del mundo. De los 58 países en que se expandió el Grameen Bank, incluyó países desarrollados como Estados Unidos, Canadá, Francia, Países Bajos y Noruega.

Definición

A pesar de los distintos autores y épocas en la historia de la economía, el término Microfinanzas se unifica como la consideración a todos los servicios de tipo financiero que se ofrecen a la población excluida del sistema financiero tradicional, principalmente por no cubrir con los requisitos necesarios en cuanto a propiedades, ingresos monetarios y localización geográfica. En sus inicios, las instituciones microfinancieras se establecieron en ambientes rurales, debido a que estas zonas son habitadas por personas en condiciones de pobreza, que es la población objetivo.

Los servicios que ofertan las instituciones microfinanzas son: microcréditos, cuentas de ahorro y microseguros; enfocados a individuos y grupos de personas con bajos recursos. En conjunto,

estos productos financieros se encargan de brindar a la población marginada la posibilidad de formar, emprender o impulsar negocios de pequeña escala para que generen sus propios ingresos.

Gulli (1999) aporta una definición más técnica para el Banco Interamericano de Desarrollo. Ella expresa que las microfinanzas son los servicios financieros destinados a los pobres, principalmente, en una cuestión de mecanismos que les permitan convertir ahorros en sumas suficientemente grandes como para que sean útiles. De otra manera, se comprende como que la función de los servicios financieros para los pobres es ayudarles a conseguir sumas de efectivo suficientemente grandes como para que les resulten útiles cuando necesiten el efectivo o tengan una oportunidad para invertirlo.

Un pensamiento más reciente, es de Flores (2017), quien dice que el sector microfinanciero se basa en una concepción más amplia que la del acceso directo al crédito de los empresarios más pobres. Con una visualización a favor de los negocios pequeños, afirma que las microfinanzas mejoran el acceso de los excluidos micros y pequeños empresarios a recursos financieros que permitan la inversión en capital de trabajo y activos fijos, con un consecuente crecimiento del negocio.

Antecedentes

A pesar de que el reconocimiento de las microfinanzas se logra por los resultados del Grameen Bank, esta metodología como herramienta de combate a la pobreza, tiene antecedentes en Irlanda, durante los inicios del siglo XVIII, cuando el país sufría de recurrentes hambrunas.

El pionero fue Jonathan Swift, escritor irlandés y autor de Los Viajes de Gulliver, quien creó un fondo para préstamos de 500 £ a partir de sus propios ahorros. Este fondo se dirigió a los artesanos pobres y laboriosos en pequeñas sumas de cinco y diez libras, que debían ser devueltas semanalmente a razón de dos a cuatro chelines, sin cobro de intereses. A cada prestatario se le requirió presentar aval de dos vecinos, quienes ayudaban a solucionar el riesgo moral, ya que ante el retraso se les notificaría y obligarían a ser puntual; otra medida para impulsar la devolución fue llevar a los prestatarios y garantes ante el juez si el préstamo

no era cubierto. El conjunto de estas medidas parecieron dar resultados, ya que aparentemente Swift no sufrió pérdida alguna en su patrimonio.

En 1747, la Sociedad Musical de Dublín replicó la dinámica de Swift, a partir de los beneficios obtenidos por sus presentaciones. Los préstamos que otorgaban eran por importes de entre dos y cuatro libras, y para 1768 se acumularon 5,290 prestatarios diferentes.

Otra institución que implementó los pequeños préstamos a trabajadores pobres fue el Fondo de Préstamo Multiplicativo Irlandés, establecido por un comité londinense que recaudó donaciones para ayudar a la población irlandesa ante la hambruna de 1822. De lo recaudado se registraron sin emplear 55,000 £, con los cuales se otorgaron préstamos hasta por máximo diez libras.

Para 1823, con los efectos positivos de los fondos de préstamos, se promulgó una ley para protegerlos y alentar la formación de otros nuevos. Dentro de las consideraciones de esta ley las más importantes fueron: permitir a los fondos cargar intereses a los préstamos, y, los fondos quedan exentos de la Stam Tax (un impuesto para hacer los contratos ejecutables por un juez), es decir, otorga los derechos de propiedad sobre los activos de cualquier moroso y sus consignatarios. Esta combinación permitió el crecimiento sustancial de los fondos.

Muchos fondos comenzaron a aceptar depósitos, lo que hizo que se convirtieran de pequeñas organizaciones de beneficencia a cuasi bancos. El aumento en tamaño y la rentabilidad, permitieron aumentar la contratación de personal. Otro efecto ante estos cambios, fue la prudencia en los prestatarios, ya que solo aquellos que esperaban beneficios por encima de la tasa de interés tomaban los préstamos.

Los fondos resultaron ser una herramienta barata y autosustentable en el alivio de la pobreza a través de sus préstamos, sin embargo, a partir de 1840, la figura cuasi banco que formaron mantuvo una ardua competencia con los bancos comerciales, lo que condujo a la falta de apoyo legislativo, repercutiendo en la reducción de sus actividades. Aunque los fondos tenían una gran ventaja que consistía en la información local para conceder préstamos solventes y hacer frente a la carencia de registros formales de morosidad y garantías físicas, conforme la economía irlandesa creció y se volvió más urbana, ganaron más desventajas por el lado de los

préstamos, ya que tenían una cartera poco diversificada y una débil estructura de supervisión. Se vieron obligados a pagar más por los depósitos, para poder mantenerse en el mercado. Gutiérrez (2005), afirma que este declinar no significa que fueron menos eficientes que los bancos, sino que el mercado que dominaban fue transitorio y no tuvieron la capacidad de adaptación a la nueva situación.

Otra experiencia que se considera antecedente a las microfinanzas, son los modelos de Cooperativas de crédito alemanas. Estas cooperativas iniciaron en 1848, cuando el alcalde Friedrich Raiffeisen se dio cuenta de que el ahorro colectivo era más eficaz que la caridad, además de ser una herramienta para eliminar la dependencia de los pobres a los usureros. Friedrich consideraba a los usureros como prestamistas inescrupulosos que agudizaban la miseria, y contra esa práctica, creó el primer sistema cooperativo de ahorro y crédito que alcanzó a dos millones de campesinos. Este sistema funcionó bajo los principios de auto ayuda, auto responsabilidad y auto administración, además de ser una actividad limitada a un territorio restringido. Se caracterizó por tomar la responsabilidad de los asociados como solidaria e ilimitada. Los préstamos se concedían sólo a miembros de la sociedad, y se encontraban entre 10 y 250 £. Cada miembro aportaba sus ahorros que eran remunerados, y formaban el capital de la cooperativa. Esta figura también contemplaba un comité cooperativo, encargado de la administración y la aprobación de los créditos, por lo que los solicitantes de préstamos debían presentar dos cosignatarios y declarar el destino del recurso. Respecto a los servicios de gestión del consejo de dirección y el consejo de vigilancia estos eran gratuitos. Las cooperativas mantenían altas tasas de devolución debido al conocimiento de la persona a quien se prestaba así como del destino del financiamiento.

A principios del siglo XX, se consideraba la experiencia más extendida y duradera en el mundo, ya que se contaban con 14,500 cooperativas y un millón cuatrocientos mil miembros. Este modelo cooperativista ha logrado mantenerse vigente, sin embargo, en México no se considera una dinámica dentro de las microfinanzas, debido a los aportes en tema legislativos que ha tenido, lo cual ha permitido su ingreso al sistema financiero con las denominadas finanzas populares, que si bien tienen por objetivo a población excluida de la banca comercial, no son considerados los más pobres, y se han establecido en zonas urbanizadas.

Características

Una de las características principales de las Microfinanzas, es que tienen mayor presencia en países en vías de desarrollo. Aquellos con los más altos índices de población vulnerable, tanto por nivel de ingresos, como por la carencia de los servicios básicos.

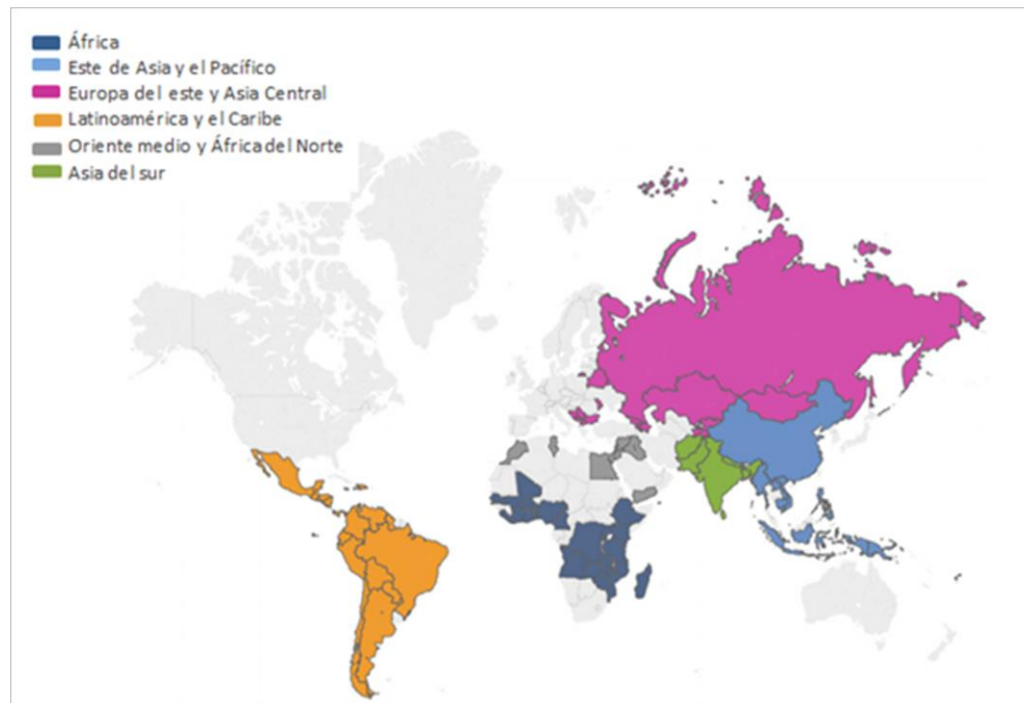
Otra característica de este sector, son los productos de poca cantidad de dinero, que se adecuan a las necesidades de la población atendida; además de ser de fácil acceso al no requerir de garantías. Sin embargo, se hacen necesarias las evaluaciones previas de los solicitantes para determinar la viabilidad del servicio a prestar. El mayor respaldo que consideran es la responsabilidad social. Por lo que esta metodología considera el cobro de tasas de interés elevadas, para así poder recuperar los costos de operación, además de programarse en devoluciones semanales o quincenales. La facilidad de estos servicios también se muestra en la progresión de los montos a recibir, es decir se empieza con el mínimo en un plazo no mayor a 12 meses, y conforme su cumplimiento, se adquieren mayores cantidades a mayores plazos.

Para mejor referencia en el análisis de datos de las instituciones proveedoras de servicios microfinancieros, existe la plataforma Mix Market, donde se concentra la información dividida por regiones geográficas. De esta manera, la plataforma mide el desempeño del sector en indicadores regionales, e identifica que cada zona mantiene características específicas en su sector microfinanciero.

Las regiones examinadas son seis y en el mapa mundial, se pueden ubicar conforme la Figura 1:

- 1- África
- 2- Este de Asia y el Pacífico
- 3- Europa del este y Asia Central
- 4- Latinoamérica y el Caribe
- 5- Oriente medio y África del Norte
- 6- Asia del Sur

Figura 1. Mapa por Regiones

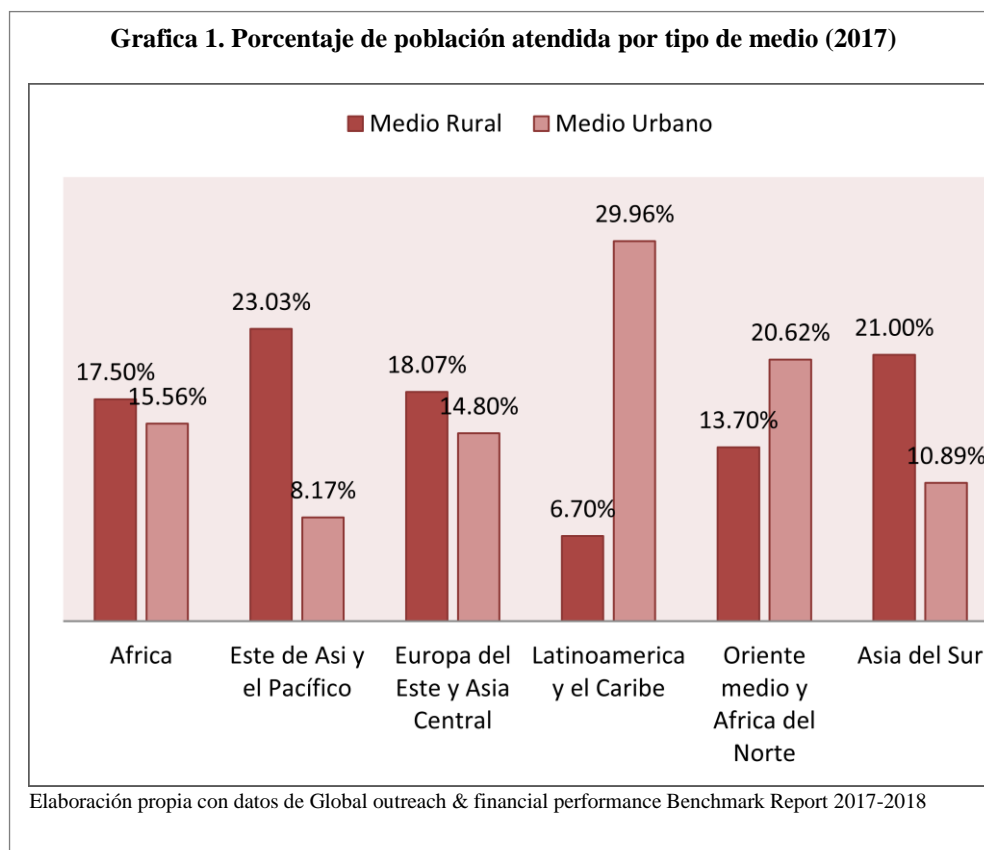


Mapa de Regiones tomado de Mix Market. Global outreach & financial performance Benchmark Report 2017-2018

Al cierre del año 2017, Mix Market, obtuvo información de 762 instituciones proveedoras de servicios financieros, entre Bancos, Uniones de crédito (Sociedades de crédito), Instituciones no bancarias (Instituciones Microfinancieras), Organizaciones no gubernamentales y Bancos rurales. La mayor concentración de instituciones microfinancieras estuvo en Latinoamérica y el Caribe (LAC) con 244 unidades, seguida de Asia del Sur con 190, y África con 113.

Ante el objetivo de combatir la pobreza, las instituciones microfinancieras (IMF), buscaron establecerse en las zonas más vulnerables. En la Grafica 1, se puede observar por regiones, que las instituciones se localizan con mayor porcentaje en el medio rural, a excepción de LAC y, Oriente medio y África del Norte, que se ubican principalmente en áreas urbanas. Es muy notoria la diferencia en LAC, ya que en proporción regional, el 77% están ubicadas en zonas urbanas, mientras que en Medio Oriente y África del Norte, representa el 53%. Por el contrario, en las zonas que consideran países asiáticos, Este de Asia y el Pacífico (EAP), Asia

del Sur, y Europa del Este y Asia Central, cuentan con el 79%, 72% y 62% de atención en el medio rural respectivamente.



Es notoria las diferencias de un área a otra, Horacio Esquivel (2010), reconoce dos modelos en el enfoque de las instituciones proveedoras de servicios microfinancieros; el modelo asiático y el modelo latinoamericano. Las principales características del modelo asiático son que está basado en la confianza a los prestatarios, utiliza el crédito a grupos solidarios y está dirigido principalmente a mujeres de zonas rurales. Por su parte, el modelo latinoamericano, tiene la metodología del crédito individual dirigido a población de áreas urbanas, deposita su confianza en los prestatarios que ellos consideren viables para retornar el préstamo.

En la búsqueda de mayor atención de población, los productos microfinancieros comenzaron a tener variaciones. Una manera de ver esta diversificación, es como tantos posibles sectores de población objetivo cuenta la zona geográfica. Mix Market distingue 4 categorías:

Microempresas, Pequeñas y Medianas empresas (PYME), Empresas grandes, y por último Hogar. Esta última, no está relacionada con algún negocio individual ni familiar, y también se conoce como crédito de consumo. En la Tabla 1, se muestra la distribución porcentual que cada producto representa respecto a la cartera total crediticia, así como el monto promedio de cada tipo de crédito, reportado al final de 2017. El total de la cartera bruta de préstamos a nivel global es de USD 111,568.3 millones, de los cuales USD 54,780.03 millones (49.1%) fueron otorgados a microempresas apoyando el objetivo principal de las Microfinanzas, seguido de USD 36,036.56 millones (32.3%) que corresponden a créditos para el Hogar, fomentando la satisfacción de algunas necesidades mediante el consumo.

Tabla 1. Productos de créditos a nivel global

TIPOS DE CREDITO	USD SALDO EN PROMEDIO	% DE CARTERA
MICROEMPRESAS	703.50	49.1%
PYMES	6,468.50	14.9%
EMPRESA GRANDE	206,802.33	3.7%
HOGAR	1,282.83	32.3%

Elaboración propia con datos de Global outreach & financial performance Benchmark Report 2017-2018

Con estos datos, se pueden distinguir algunas características de las zonas que identifica Mix Market, ya que respecto al área donde se concentra el mayor porcentaje de crédito al hogar es Este de Asia y El Pacífico con el 63.9% de su cartera y un promedio por préstamo de USD 966.00 lo que lo pone como el tercer promedio más alto; el promedio más alto de este tipo de crédito es de USD 3,337 otorgado en América Latina y el Caribe donde representa el 34.7%, poco más de la tercera parte de su cartera total.

Las microfinanzas se han desarrollan conforme las circunstancias sociales y económicas de la población objetivo, así como se adecuan a los factores geográficos, por lo que cada región identificada, tiene características específicas.

En América Latina y el Caribe las microfinanzas se muestran con alta viabilidad financiera gracias a las altas tasas de interés cobradas, en el Informe global de Mix Market se menciona

que éstas crecieron entre 1.2% y 1.5% en 2017 respecto el año anterior. La mayor parte de los recursos son captados por depósitos en áreas urbanas, excepto por los bancos rurales que se fondean por préstamos de otras instituciones. En esta región es notoria la búsqueda de autosuficiencia financiera en las instituciones, lo que refleja su independencia de subvenciones y donaciones.

Respecto la zona Este de Asia y el Pacífico, se identificó que las Instituciones Microfinancieras (IMF) tienen un alcance sostenible por la gran cantidad de clientes. Se considera que está siendo una buena vía para contribuir a la disminución de la pobreza, a través de la combinación de un servicio focalizado en la población vulnerable con medidas orientadas a crear un sistema financiero competitivo y sostenible. Las IMF de esta área han logrado utilizar de forma positiva los servicios digitales, ya que el 65% de los prestatarios cubiertos, fue logrado por estos medios. El crecimiento de su alcance se confirma con el crecimiento tanto del monto de los depósitos como el número de depositantes, en un 20% para finales de 2017.

En África, el proceso se encuentra en desarrollo, por lo que se considera un sector “joven”. Las IMF se encuentran mayormente subvencionadas y cobran tasas de interés más altas con doble propósito, el de cubrir sus gastos y el de generar capital propio que le permita disminuir la dependencia a la subvención.

De Medio Oriente y África del Norte, se muestra un mercado que está siendo rentable, la sostenibilidad es a través del cobro de altas tasas de interés, y los pobres no es un mercado que represente interés para la banca tradicional, así que con la implementación de canales digitales la cobertura de prestatarios se incrementó. En cuanto a depositantes, creció un 18% y como consecuencia el total de depósitos en 60.6%.

Con base en la literatura y las características expuestas, se reconoce que los altos costos de intereses diferencian a los servicios microfinancieros de los servicios financieros tradicionales. Sin embargo, el nivel de interés se justifica por los costos de operación del microcrédito que también resultan altos, esto es porque colocar y recolectar pagos de muchos pequeños préstamos se requiere mayor disposición de recurso en comparación de lo destinado en la colocación y recolección de un solo crédito del mismo monto que la suma de los pequeños. De

acuerdo con Rosenberg (2013) a nivel internacional, se estima que los costos de operación corresponden aproximadamente al 50% del valor nominal de otorgar un microcrédito. El otro 50% del valor, está integrado por los gastos administrativos como los destinados al impulso y mejora de la institución, y los gastos correspondientes a normativas e impuestos.

Por otro lado, aún con el interés cobrado, otra característica del sector microfinanciero son las bajas tasas de morosidad. Estos índices se han logrado gracias al principio de confianza y solidaridad entre los prestatarios, además de que las IMF, generalmente consideran como candidato a préstamo a los solicitantes que tengan un año con la actividad comercial, situación en que el conocimiento del ciclo de negocio, representa una especie de garantía.

De las características que más ha propiciado la expansión de la metodología de microfinanzas es la recuperación del capital (bajo índice de morosidad). Sin embargo, su crecimiento se ve limitado debido a los altos gastos de inversión que representa adentrarse a zonas en extremo vulnerables, así como los costos de operación que implica la cobertura de toda la población en situación de pobreza.

1.2 – EL MICROCRÉDITO

Aunque el microcrédito es un producto de las microfinanzas, con frecuencia se hace referencia a los términos como si se hablara de lo mismo. Esto sucede a menudo puesto que el microcrédito es el principal representante de las microfinanzas, y el primer producto en reconocerse.

La idea del Microcrédito nació después de que Yunus observara la hambruna en su natal Bangladesh, posterior a la guerra por su independencia. Decidió formar parte del combate contra la pobreza que se estaba viviendo en su país; y formuló una metodología basada en la creencia de que pequeños préstamos podían hacer la diferencia considerable en las personas más pobres.

Como pensamiento novedoso, la teoría del microcrédito, fue causa de crítica, puesto que se consideraba imposible que personas con escasos recursos pudieran devolver un préstamo monetario, y más aún, pagar los intereses por el crédito. No se tenía fe en sus capacidades o en su sentido de responsabilidad para generar recursos a partir de una pequeña inversión.

En el año 1976 comenzó a aplicarse como proyecto piloto, en la ciudad de Jobra, la metodología diseñada por Yunus, donde se identificó que la forma de generar recursos por las familias, era que las mujeres crearan muebles con bambú, acudiendo a los prestamistas tradicionales para conseguir préstamos a altas tasas de interés que debían retornar para así poder comprar el bambú.

Al observar la responsabilidad de las mujeres para cumplir con la devolución de los recursos y la capacidad laboral para generar ingresos en sus familias, tuvo la certeza de que pequeños préstamos, en mejores condiciones, podían aportar mayores beneficios a la vida de las familias más pobres.

El proyecto que emprendió, consistía en otorgar 27 dólares en préstamo a mujeres de la comunidad para que ejecutaran sus actividades, estos préstamos generaron una ganancia de 83 centavos, con lo que comprobó la viabilidad de prestar a los pobres.

En sus inicios, el microcrédito estuvo dirigido exclusivamente a las mujeres, debido a la confiabilidad que otorga su sentido de responsabilidad, tanto para encontrar las formas de mantener sus hogares, como de cumplir con cualquier compromiso que adquieren. Esta tendencia es algo que sigue manifestándose a nivel mundial, ya que conforme las cifras que Mix Market tiene al 2017, el 80% de los prestatarios atendido por las instituciones proveedoras de servicios microfinancieros, corresponde a mujeres.

Los principios que se aplican en el Microcrédito, a lo largo de la literatura son: la adaptación de los préstamos a las necesidades de los clientes respecto a cuantías pequeñas en plazos cortos y con procedimientos sencillos, un sistema de garantías que toma en cuenta la ausencia de bienes y recursos propios, el prestamista desempeña la labor de asesor en el negocio, el reembolso está diseñado a la frecuencia posible del cliente y en pagos pequeños, la cobertura de los costos se logra con los intereses, y están encaminados a adquirir la autonomía operacional y financiera.

Todos y cada uno de los principios intervienen en las dinámicas del microcréditos, por lo que en pro de adaptarse a las necesidades de la población objetivo, se han desarrollado dos diferentes metodologías, los préstamos individuales y los prestamos grupales. Estos dos tipos

se distinguen conforme los objetivos perseguidos y el contexto en el que se conceden. Por ejemplo, los primeros se conceden principalmente a las pequeñas empresas que generalmente ya se encuentran constituidas; mientras que el sistema en grupos otorga préstamos para el desarrollo de actividades con prácticas de comercio informal pero que son generadoras de recursos para las familias, en zonas donde los lazos sociales son solidarios.

VII. CAPITULO 2

ENFOQUES DEL MICROREDITO CONTRA LA POBREZA

2.1 – DEFINICIONES DE POBREZA

A lo largo del tiempo, las condiciones socioeconómicas han ido evolucionando conforme los avances tecnológicos, científicos y académicos que la humanidad ha logrado. Por lo que podemos deducir que esto también ha modificado las consideraciones respecto a las necesidades de los individuos y de los grupos sociales.

En este trabajo distinguimos dos corrientes de enfoques para el estudio y conceptualización de la pobreza. Con base en los factores de medición, identificamos el enfoque por Línea de pobreza y el enfoque de Desarrollo de las capacidades.

Esto debido a que bajo la misma corriente, los autores emiten definiciones con distintas consideraciones, y conforme los estudios avanzan, se hacen nuevos aportes. Además, para fines de este análisis, estos enfoques se identifican con los objetivos del microcrédito.

ENFOQUE POR LÍNEA DE POBREZA

Los primeros estudios sobre la pobreza masiva en las sociedades se originaron durante la Revolución Industrial, debido a que esta condición se fue acentuando en zonas donde el factor principal de las diferencias sociales fue la distribución de los medios de producción. Las personas fueron reemplazadas en sus empleos al sistematizar los procesos productivos, lo que generó altas tasas de desempleo y la inaccesibilidad a bienes y productos para mantener la calidad de vida de las familias.

Por tanto, pobreza se identificó como ausencia de ingreso monetario, y se incluyó en el área de Economía Política con los primeros autores: Malthus, David Ricardo y Marx. Quienes la atribuyeron como desigualdad de la distribución de recursos; Malthus expresó que la pobreza es consecuencia de un crecimiento aritmético de los alimentos y geométrico de la población.

Por otro lado, Marx nos dice que la pobreza es consecuencia de la desproporcionada posesión de los medios de producción y subsistencia (Mendoza, 2011).

Considerando esta concepción, resultó necesario tener un punto en el que se lograra identificar el nivel de vida aceptable y el nivel que hiciera referencia a la pobreza (carencia). Esta aportación se toma de Seebohm Rowntree, en su estudio de 1901, realizado en la ciudad de Nueva York, en el que encuestó a la población trabajadora (obreros), utilizando como medida los requerimientos nutricionales que una persona necesita para desarrollarse en plenitud.

De estas conceptualizaciones se toma la denominación para este enfoque como Línea de pobreza, ya que es el método de identificar a la población en pobreza, que es aquella que se encuentre por debajo de la línea aceptable de ingresos para la satisfacción de sus necesidades.

Se logra estandarizar un parámetro para identificar a la población en pobreza, sin embargo, también se reconoce la consideración como relativa, ya que puede modificarse en cada región o zona por los aspectos geográficos, de temporalidad, socioeconómicos, y por las influencias filosóficas que los estudiosos tomen en su conceptualización.

Ha sido innegable la escasez de recursos para satisfacer las necesidades básicas a todos los pobladores en el mundo, haciendo enormes diferenciales en algunos países, como la hambruna en países Africanos, debido al desabastecimiento de alimentos que no logra cubrir la necesidad de alimento a sus habitantes.

Así como también se distinguen zonas con rezagos en salubridad, educación y empleo. Mostrando que las necesidades si son las mismas en cualquier país, pero en diferente grado respecto del nivel de carencia de los bienes y servicios con que las personas las satisfacen.

ENFOQUE DE DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES

Tomando en cuenta la evolución de la conceptualización de pobreza en las diferentes corrientes, se reconoce la multidimensionalidad de esta problemática, así como la relevancia de considerar todos los aspectos en el camino a su erradicación.

Amartya Sen en 1984 introdujo, a la teoría económica, el argumento de que la pobreza y la desigualdad son consecuencia de las capacidades y realizaciones de cada individuo. Entendiéndose por realizaciones a las necesidades, y están determinadas por las diferentes condiciones de vida. Éstas pueden ser o no, alcanzadas por las capacidades de cada individuo.

A partir de la teoría de Sen, se realizaron más aportaciones con respecto a las capacidades humanas, como la de Becker en 1995 (Mballa, 2017), que declara que pobreza no es solo la existencia de necesidades básicas insatisfechas o reducidos ingresos económicos, es también la falta de acceso equitativo a los activos y a las oportunidades que brinda la sociedad.

Con base en este pensamiento, Desai (1990) reconoce cinco capacidades fundamentales: mantenerse vivo, asegurar la reproducción biológica, vivir con salud, interactuar socialmente y tener conocimientos, y, libertad de pensamiento y expresión.

Con las transformaciones que ha tenido la ideología, aunado a la acentuación en la desigualdad de la participación en el sistema productivo y en la sociedad de los individuos, la pobreza se sigue manejando en la economía social, y se dejan las medidas y políticas pertinentes al llamado Estado de Bienestar. El cual hace alusión a que el estado debe suministrar asistencia y apoyo a todos los ciudadanos que lo requieran, debido a que no han sido partícipes de los beneficios de la sociedad mercantil (Mendoza, 2011).

Por otra parte, la Real Academia Española por definición, establece la pobreza como la cualidad de un pobre, a lo que describe como adjetivo de un individuo necesitado, es decir, que no tiene lo necesario para vivir.

Los diferentes autores y las distintas corrientes, relacionan la conceptualización de pobreza directamente con la carencia, por lo que en términos generales podemos percibirla como la situación en la que se encuentran quienes no tienen los suficientes recursos para satisfacer sus necesidades, ni para desarrollar sus capacidades que permitan mejorar su calidad de vida (incrementar sus ingresos).

En el caso de Latinoamérica la pobreza y las políticas de combate, están definidas por organismos financieros internacionales que intervienen con financiamiento, y capacitación técnica en el camino a erradicarla.

2.2 – TIPOLOGIA DE LA POBREZA

La definición de pobreza se ha visto influida por distintos factores, como la temporalidad y la filosofía del autor, lo que ha permitido diferenciar por niveles de grado a la población pobre, basados en los distintos estudios realizados.

MÉTODO LÍNEA DE POBREZA

La primera clasificación, se realizó con base en los resultados del estudio de Rowntree. Este autor estableció la línea de pobreza, que aunada al argumento de que la pobreza es consecuencia de los bajos ingresos, le permitió identificar dos tipos de pobreza: Primaria y Secundaria.

La pobreza primaria es aquella en la que los ingresos de las familias son insuficientes para cubrir sus necesidades básicas; mientras que la pobreza secundaria, la entiende como aquella donde su recurso monetario es suficiente para satisfacer sus necesidades básicas, sin embargo se destina a otro tipo de gasto.

Siguiendo el argumento de la nutrición para un mejor desarrollo de capacidades, se fijó un monto mínimo para cubrir una Canasta básica alimentaria, y se expresaron de esta forma, tres niveles de pobreza en los hogares: extrema, intermedia, y con niveles de bienestar superior al intermedio. La pobreza extrema es aquella donde el ingreso total del hogar es menor al de una Canasta básica alimentaria; la pobreza intermedia, considera las percepciones totales superiores al costo de una Canasta pero menor a 2; por último la pobreza con niveles de bienestar superior al intermedio, dice que los ingresos son superiores a dos canastas básicas alimentarias (Mendoza, 2011).

MÉTODO DE NECESIDADES BÁSICAS INSATISFECHAS

La teoría expresa que con el crecimiento económico en los individuos y los hogares, se lograría el desarrollo y con ello la igualdad. Sin embargo, las observaciones en los resultados requirieron un mejoramiento en el paradigma de medir la pobreza. Ante lo cual surgió el

método de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), en el que se mide la pobreza en función de las carencias (necesidades) que presenta un hogar.

El método NBI expresa que los niveles de pobreza no solo están determinados por el ingreso, sino que también considera otras variables como: tipo de vivienda (materiales de construcción precarios o no), acceso a servicios esenciales (luz, agua, drenaje), número de habitantes por cuarto, acceso a la educación básica, relación del ingreso en función de los habitantes del hogar. Estos indicadores permiten medir el nivel de pobreza de acuerdo al número de necesidades insatisfechas en pobres moderados y pobres extremos.

La pobreza moderada señala que se puede cubrir una o dos necesidades, pero sin tener acceso a satisfactores como recreación, diversión y servicios públicos de calidad. Mientras que la pobreza extrema es aquella donde se observan altos índices de analfabetismo, hacinamiento con carencias de los servicios públicos básicos (agua potable, drenaje, energía eléctrica), e ingresos mínimos que no alcanzan a cubrir una canasta básica alimentaria.

POBREZA RELATIVA Y ABSOLUTA

Sin ningún método de medición específico, pero con los estudios y análisis Max Neef opina al respecto de la pobreza, que puede ser concebida como relativa y como absoluta.

El enfoque de pobreza relativa está orientado a que los satisfactores de necesidades difieren culturalmente, es decir, están determinados por la cultura o civilización a que pertenece el individuo. Por otro lado, la concepción de pobreza como absoluta, menciona que las necesidades son las mismas en todas las culturas y periodos históricos (Mendoza, 2011).

2.3 – EL MICROCRÉDITO EN EL COMBATE A LA POBREZA

Como medida para disminuir la situación de pobreza en que se encuentra la población de los países denominados en vías de desarrollo, se originaron instituciones con enfoque filantrópico, que cuentan con apoyo de otras asociaciones en forma de aportación a capital o donativos. Las instituciones más representativas en este aspecto son el Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

El BM inició operaciones en 1944, y tiene como objetivo predominante luchar contra la pobreza a través de un proceso de globalización inclusivo y sostenible. Actualmente, está conformado por 189 países con oficinas en más de 130 lugares. Cuenta con 5 instituciones que lo integran: Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), Asociación Internacional de Fomento (AIF), Corporación Financiera Internacional (IFC), Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (MIGA), y Centro Internacional de Arreglo de Diferencias Relativas a Inversiones (CIADI). Este organismo representa una de las fuentes más importantes de financiamiento y conocimientos para los países en desarrollo, cada institución toma el compromiso a reducir la pobreza, aumentar la prosperidad compartida y promover el desarrollo sostenible (Banco Mundial).

Dentro de las estrategias en su combate a la pobreza, considera como parte primordial la Inclusión Financiera, la que define como el acceso a una cuenta de transacciones que permite guardar y enviar dinero, y recibir pagos. Para el BM esta inclusión significa para las personas y empresas, tener acceso a productos financieros útiles y asequibles que satisfagan sus necesidades (transacciones, pagos, ahorros, crédito y seguros) prestados de manera responsable y sostenible. Con el apoyo de esta institución se desarrollan proyectos que contemplan programas integrales de asistencia técnica, conocimientos y apoyo financiero para diseñar e implementar estrategias nacionales de inclusión financiera, así como el apoyo a reformas transformadoras e inversiones en servicios novedosos de pago, financiamiento digital, financiamiento para microempresas y pymes, financiamiento responsable y ámbitos conexos. Aunque BM es una institución autónoma, algunos de sus programas los realiza con la colaboración del Fondo Monetario Internacional (FMI).

El FMI también se creó en 1944 con la idea establecer un marco de cooperación económica internacional destinado a evitar que se repitieran las devaluaciones cambiarias competitivas. Su principal misión consiste en asegurar la estabilidad del sistema monetario internacional, que permite a los países y a sus ciudadanos efectuar transacciones entre sí. Así mismo promueve el empleo y un crecimiento sostenible y contribuye a reducir la pobreza en el mundo entero. Actualmente está administrado por 190 países miembros a los que rinde cuentas (Fondo Monetario Internacional).

Para lograr sus objetivos, la principal función del FMI es proporcionar préstamos a los países miembros, que logran financiar programas de desarrollo o la implementación de nuevas políticas en pro de la mejora de condiciones del país y su población. Para esto último, también brinda asistencia técnica y capacitación, que además ayudan al establecimiento de mejores instituciones económicas y fortalece las capacidades humanas que estas requieren. Esta institución señala que la inclusión financiera contribuye a la reducción de la desigualdad y adicional a eso, impulsa el crecimiento económico ante la demanda más dinámica. Por lo que encamina sus apoyos y asistencias en la integración de estrategias de inclusión financiera, dentro de las políticas económicas y de desarrollo de sus miembros.

Por su parte, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), comenzó operaciones en 1959, actualmente cuenta con 48 países miembros. Su trabajo está enfocado en mejorar la calidad de vida de América Latina y El Caribe; su ayuda va orientada a la salud, la educación y la infraestructura a través de apoyo financiero y técnico a los países que trabajan para reducir la pobreza y la desigualdad. El objetivo es alcanzar el desarrollo de una manera sostenible y respetuosa con el clima. Los temas prioritarios del desarrollo que tiene como reto son: inclusión social e igualdad, productividad e innovación e integración económica (Banco Interamericano de Desarrollo).

Gracias a la intervención de estas instituciones mundiales, los programas de microfinanzas comenzaron a llegar con mayor facilidad a regiones más vulnerables. Como ya se mencionó, el apoyo de estas organizaciones se hizo en forma de financiamiento a instituciones privadas, así como a los gobiernos para el desarrollo de programas de políticas públicas y el fomento a la creación de instituciones nacionales. Su motivación principal para el impulso de la metodología microfinanciera, ha sido su funcionalidad como herramienta en el alivio de la pobreza, mediante la inclusión financiera en las comunidades marginadas.

Por origen, el objetivo primordial de las microfinanzas es la erradicación de la pobreza. Sin embargo, con el avance de las teorías y los resultados obtenidos, se ha mostrado que solamente funciona como una herramienta de apoyo en este combate.

Por lo que consideramos el principal servicio de las microfinanzas al microcrédito, y en este trabajo exponemos su participación en la lucha contra la pobreza, con base en las dos corrientes de que ya se han mencionado: Línea de pobreza y Desarrollo de las capacidades.

Refiriéndose a estas corrientes, la Línea de pobreza, se considera en función de los ingresos, y la del Desarrollo de las capacidades toma en cuenta la participación dentro de la sociedad. De lo que se determina la existencia de tres tendencias que sobresalen en la aplicación de la dinámica funcional del Microcrédito, corriente minimalista, maximalista y enfoque integral (Mballa, 2017).

MICROCRÉDITO EN LA LÍNEA DE POBREZA: ENFOQUE MINIMALISTA

El modelo que representó el punto de partida para el combate a la pobreza por las instituciones, fue el de Línea de Pobreza (LP). Por lo que todas las políticas adoptadas y las capacitaciones ofertadas se enfocaron en solventar las carencias en especie o en recursos monetarios para adquirirlos. Para el Banco Mundial la pobreza se consideró como la incapacidad para alcanzar el nivel de vida mínimo, además menciona la posibilidad de alcanzarlo mediante el consumo, es decir, consideró un gasto necesario para acceder a un nivel mínimo de nutrición y otras necesidades básicas. Pero las medidas empleadas resultaron ser asistencialistas, ya que las necesidades solo se alivian temporalmente, y no se erradica la situación de pobreza.

En esta medida, con la propagación de la dinámica del microcrédito, las instituciones internacionales comenzaron a desarrollar programas para proporcionar herramientas que permitan generar mayores ingresos a las personas en condición de pobreza. Los apoyos en esta mecánica, se manejan a través de instituciones especializadas en los servicios de microcrédito, así como mediante gobiernos que lo incluyen dentro de sus programas sociales.

De esta corriente, se obtiene el enfoque Minimalista del microcrédito. En el que se tiene como objetivo, declarado en la Cumbre del Microcrédito de 1997, otorgar financiamiento para actividades productivas. La definición que manejan en este sentido, es que los microcréditos son un programa de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres

para que estos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y el de sus familias (Cairo y Gómez, 2015).

Su propósito se traduce como el incremento de poder adquisitivo en las familias de zonas en pobreza complementándose con el pensamiento de la Línea de pobreza, para poder medir los avances en sus usuarios.

Si entendemos el enfoque desde la perspectiva de las instituciones que lo operan, encontramos que las Instituciones Microfinancieras, trabajan bajo el enfoque minimalista, y tiene como población objetivo, a los menos pobres de los pobres, es decir, a aquellos que cuentan con la capacidad de retorno del crédito otorgado más el costo del mismo (intereses) (Cairo y Gómez, 2015).

Estas instituciones promueven la especialización financiera, ya que consideran que por sí solo el microcrédito permite mejorar las condiciones socioeconómicas. No ofrecen servicios adicionales o complementarios para alcanzar la efectividad del desarrollo económico, sino que solo se concentran en ofrecer servicios eficientes para el microcrédito y garantizar la autosuficiencia financiera.

En favor de este enfoque, la literatura asegura que la meta global de las microfinanzas es proporcionar servicios financieros sostenibles a personas de bajos ingresos, pero no necesariamente a las más pobres. Si se piden préstamos y se reembolsan puntualmente, el mercado ha demostrado que los servicios prestados son útiles.

Aunque el microcrédito es un medio para adquirir bienes, no pueden mejorar directamente la disponibilidad, la calidad o el uso productivo de los bienes. Tal vez se necesiten otros servicios a fin de que los prestatarios pobres usen los servicios financieros eficazmente. (Gullin, 1999)

MICROCRÉDITO EN EL DESARROLLO DE LAS CAPACIDADES: ENFOQUE MAXIMALISTA

Visto como una herramienta que ayuda en el proceso de erradicación de la pobreza, respecto al microcrédito, quedan aspectos sin atacar que son necesarios abarcar para poder lograr un verdadero desarrollo, tal como lo expresa la teoría del Desarrollo de las capacidades de Sen.

Por lo anterior, es que surge un nuevo enfoque en el área, el Maximalista, tomado en la Cumbre del Microcrédito de 2006, donde se ubica a la pobreza dentro del desarrollo local, y el microcrédito pasa a ser solo una herramienta contra la pobreza que debe ir de la mano de otras medidas, como la política eficiente del Estado, que aseguren el acceso a los servicios básicos (Cairo y Gómez, 2015).

El objetivo de esta Cumbre se centró en la búsqueda de sistemas capaces de sacar de la pobreza extrema a millones de personas, atendiendo las necesidades económicas y financieras para abatir la pobreza, así como reforzar la autonomía y la capacidad emprendedora de las personas y principalmente las mujeres (Mballa, 2017).

Este criterio prevé que los resultados del microcrédito permiten estimular el espíritu empresarial, incrementar los ingresos y, en consecuencia, contribuir al empoderamiento y desarrollo de los más pobres.

En este enfoque, las instituciones se enfatizan en la población más pobre de los pobres, y se reconoce la necesidad de capacitación y asistencia técnica a los usuarios para llegar a los objetivos.

Es por esto, que las instituciones, bajo esta corriente, han diseñado la aplicación de servicios complementarios al microcrédito para contribuir al mejoramiento en la calidad de vida de los beneficiarios. Como los microseguros, cuentas de ahorro, capacitaciones técnicas, entre otros. Buscan lograr la sostenibilidad financiera, esto es, poder operar con los ingresos obtenidos de sus operaciones más donativos que reciban por instituciones más grandes. Generalmente, los organismos que profesan este enfoque con las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), ya que operan sin fines de lucro.

Como justificación a este enfoque, Cairo y Gomez (2015) destacan la importancia de no concentrarse solo en usos determinados de los préstamos, sino también en la administración de las finanzas familiares en general.

Ante esta visión, se anexa a las metas generales de las microfinanzas, el reducir la pobreza y facilitar la realización plena del potencial de la gente. De nada sirve hablar de sostenibilidad financiera si los servicios proporcionados no influyen en el nivel de pobreza de los clientes. Como la meta global es reducir la pobreza, a menudo se necesitan servicios complementarios, y comúnmente se adoptan enfoques integrales.

ENFOQUE INTEGRAL

Los distintos enfoques resultan de la evolución de pensamiento y condiciones socioeconómicas en el ambiente, sin embargo, el objetivo primordial del microcrédito permanece en erradicar la pobreza. Ante lo cual debe ser una herramienta ofertada por instituciones especializadas que abarquen en las zonas más vulnerables, como prioriza la corriente minimalista. Y también, debe considerarse el analfabetismo financiero de las personas marginadas, por lo que se debe tomar en cuenta la necesaria capacitación en la administración de los préstamos como inversión en los pequeños negocios, así como proporcionarles instrucción sobre las mejores medidas en la economía familiar, como lo presume la corriente maximalista.

Con esta percepción multifacética, nace el tercer enfoque, el Integral; el cual considera el microcrédito como una herramienta proyectada hacia metas que trascienden el ámbito económico. El argumento central de esta corriente, es que la gente de muy bajos recursos necesita enfocarse a las causas y efectos de la pobreza más allá de las mejoras en las condiciones de vida mediante la implementación de pequeños negocios. Combinan servicios financiero y no financieros (Mballa, 2017).

Este enfoque si bien, es sobre la percepción en la dinámica del microcrédito y las microfinanzas, son las instituciones sin fines de lucro, las que trabajan en programas de capacitaciones y asistencia, tanto a usuarios del microcrédito, como a las instituciones

lucrativas o de menor tamaño. Esto es, las instituciones que impulsan los microcréditos y otros servicios microfinancieros, toman un enfoque en específico para operar, minimalista o maximalista, sin considerar que un mejor aprovechamiento de estas herramientas en la erradicación de la pobreza, es una combinación de ambas corrientes. Especializarse en la metodología del microcrédito para poder adecuarse a cada una de las diferentes necesidades de la población marginada, apoyándose de asistencia técnica para abarcar la mayor parte de las áreas geográficas, así como la capacitación en educación financiera de los prestatarios para que puedan gestionar los demás servicios microfinancieros de manera inteligente y los apoye a emprender negocios exitosos y lograr más allá de un crecimiento económico, un desarrollo en la calidad de vida tanto familiar como local.

La justificación en la literatura de esta perspectiva, se fija en los análisis de impacto en del microcrédito, en los que se ha comprobado que la falta de crédito no siempre es la limitación principal para el crecimiento y desarrollo de las microempresas, así como que los pobres necesitan también de servicios sociales y de desarrollo empresarial para complementarse.

IMPACTOS EN LA POBREZA DEL MICROCRÉDITO

Los estudios que miden el impacto del microcrédito, no se consideran como precisos, puesto que las mediciones y análisis de las circunstancias antes y después de su uso, se hacen con base a la información de los clientes que declaran las instituciones microfinancieras. De lo que sabemos, que no todos los prestatarios son microempresarios, y que no todos los microempresarios con crédito son pobres. No se puede determinar el impacto del crédito en la pobreza, porque no se hace una distinción entre microempresarios pobres y los que no son pobres, sino que se examina el impacto en todos los prestatarios.

Sin embargo, de manera global, en estos estudios se han identificado efectos positivos en indicadores del bienestar tales como el nivel de ingresos de los clientes, la acumulación de bienes y el consumo. Así como algunos negativos, como la quiebra y el aumento de la vulnerabilidad como consecuencia del endeudamiento.

Autores como Hulme y Mosley (1996) observaron un *quid pro quo* entre los cambios en los ingresos y la vulnerabilidad: la pobreza, medida en función de los ingresos, se puede reducir

por medio del crédito, pero el endeudamiento puede volver a los pobres más vulnerables debido a los riesgos adicionales del crédito. En India, con base en los primeros efectos del microcrédito, se tuvieron que modificar las dinámicas por el número de negocios que quebraron, así como por el incremento de suicidios entre los prestatarios ante altos niveles de endeudamiento. Los estudios respaldaron las conclusiones de que la capacidad de los más pobres para adquirir créditos y aprovecharlos, tiene límites estrictos como la falta de conocimientos, tecnología y oportunidades de comercialización.

Gullin (1999), destaca que los resultados del microcrédito varían entre los países; por ejemplo, en Bangladesh se observó que las mujeres se ven obligadas a trabajar más para pagar los préstamos porque, a menudo, no son ellas quienes controlan el uso del crédito, sino el marido. Otros efectos notables son el incremento en la escolarización de las niñas, los gastos en alimentos y el bienestar infantil, siempre que los ingresos sean administrados por las mujeres, ya que ellas tienden a invertir más en la familia, y los hombres en las empresas.

Mientras que en Chile, 1995, se mostró que el mayor efecto en los clientes fue una mejora de las relaciones con los proveedores de insumos para sus empresas, seguido del aumento del consumo familiar, una mejora en la calidad de educación de los hijos, mayores ingresos y mayores oportunidades laborales.

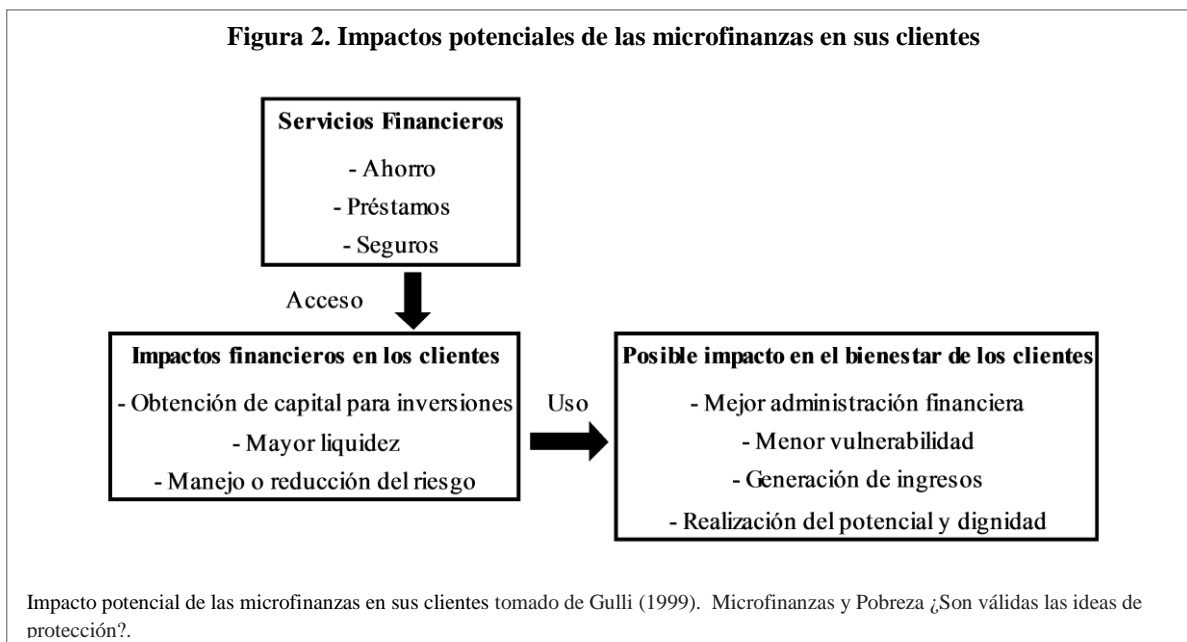
En El Salvador se ha confirmado que el desarrollo de empresas prosperas y la mejora de los ingresos de personas muy pobres son metas contradictorias. Debido a que los programas que proporcionaron crédito y capacitación a las empresas con mayores probabilidades de éxito se apartan de los clientes más pobres.

A pesar de profesar los objetivos de impulsar el desarrollo y crecimiento de los más pobres, en el desempeño de las instituciones microfinancieras mientras más traten de alcanzar la sostenibilidad financiera, menos será su profundidad de alcance.

Más pobres que los microempresarios, están los empleados de las microempresas, por lo que se señala que el impacto del microcrédito con la población más vulnerable es indirecto, a través de mejores condiciones laborales e incremento del sueldo cuando los micro negocios prosperan. Mientras que algunos de los motivos por los que las microempresas no logran

crecer son que la inversión se realiza en la familia, esto es se destina a cubrir consumo del momento, y no en mejorar la empresa, además de que los usuarios utilizan los préstamos para emprender nuevos negocios que pueden o no funcionar, y dejan descuidado el que ya existe.

Gullin (1999) identifica y muestra los impactos positivos en el combate a la pobreza que se pueden lograr con el uso adecuado de los servicios microfinancieros (Figura.2).



Los resultados en el estudio de los impactos, confirman lo que la literatura ya expone, no es suficiente con proveer créditos a personas de bajos recursos, así, al analizar los servicios en conjunto (ahorro, crédito y seguro), se detecta que una de las mayores contribuciones de las microfinanzas consiste en ayudar a la gente a superar limitaciones financieras y facilitar la administración de su dinero. Lo ideal es que los prestatarios salgan de la pobreza, sin embargo, el uso de estos servicios puede o no cambiar la situación económica de base de una familia o empresa.

Es seguro que estos servicios permiten aliviar adecuadamente la situación de vida de los usuarios, así como aporta en el incremento del ahorro o la acumulación de activos (maquinaria, mobiliario, mercancía), así como el aumento de impactos no financieros como la salud, la seguridad, la nutrición, la educación y la creación de empleos.

Gulli (1999) considera que la conclusión de todos estos estudios es que proveyendo de servicios financieros a las familias pobres, éstas administran su dinero de forma diferente, invirtiendo, comprando activos productivos, mejorando su rendimiento personal, e incluso su autoestima. Pero que no solo se trata de obtener los servicios, sino que para lograr los beneficios ideales, es necesario eliminar las tres condiciones que limitan el acceso a los créditos:

- 1- Voluntad: El microempresario no necesita o no quiere pedir el préstamo.
- 2- Conocimiento: El Microempresario carece de información y conocimientos suficientes sobre las instituciones de microfinanzas y sus programas.
- 3- Capacidad: El microempresario no tiene capacidad crediticia, es decir, no tiene capacidad de endeudamiento en la actualidad.

2.4 – INSTITUCIONES QUE OPERAN EL MICROCRÉDITO

Ante la oportunidad que representó el microcrédito en las áreas y perspectivas posibles, surgieron distintos tipos de asociaciones que lo operan, algunas especializadas en este producto, otras que lo agregan a su variada gama de servicios y adaptan la metodología a sus propios objetivos y visión.

Las instituciones dedicadas al microcrédito y otros servicios microfinancieros se convirtieron en un importante mecanismo para mejorar la bancarización de regiones marginadas socioeconómicamente.

Además de representar distintas opiniones sobre la forma de extender las microfinanzas y los casos en que debe hacerse, los distintos enfoques e instituciones constituyen una división del trabajo y ocupan distintos nichos en el mercado de las microfinanzas.

Puesto que este trabajo es acerca del análisis de los enfoques, dividimos estas organizaciones por su dinámica y la misión que los mueve. Tenemos así, tres categorías: Instituciones microfinancieras, Organizaciones No Gubernamentales e Instituciones Gubernamentales.

INSTITUCIONES MICROFINANCIERAS

La figura de Institución Microfinanciera (IMF) dentro del sector de las microfinanzas, es aquella que tiene como principal producto el microcrédito con la finalidad de generar beneficios monetarios para sus socios.

Como concepto, hace referencia a la institución que presta servicios microfinancieros a las capas más desfavorecidas de la sociedad con el objetivo de reducir la exclusión financiera e incrementar el bienestar de millones de personas pobres en el mundo (Albarrán, et al, 2015).

En sus inicios, el recurso que prestaron este tipo de asociaciones provino de instituciones bancarias comerciales grandes y organizaciones no gubernamentales internacionales que buscan erradicar la pobreza, el recurso fue entregado en calidad de préstamo, por lo que se abrieron líneas de crédito por cada institución. Las líneas crediticias permitieron que al cubrir el compromiso de retorno, se otorgaran cantidades cada vez mayores.

Otra parte de los recursos que se catalogan como donativos, y provienen de organismos internacionales o de particulares que se suman a la lucha contra la pobreza, en un sentido filantrópico.

Con la adopción de otros servicios, adicionales al microcrédito, como el ahorro, las instituciones lograron obtener recursos por sí mismas, producidos del cobro de intereses por los créditos otorgados y por depósitos de los usuarios de cuentas de ahorro.

Independientemente del origen de sus ingresos, al igual que cualquier otra entidad económica, debe considerar la administración de sus recursos, controlar los riesgos de sus operaciones, y enfocar todas sus políticas hacia su misión, visión, y conseguir la consolidación, y permanencia en el mercado. Se han definido 3 modalidades para que las IMF logren un correcto funcionamiento (Tabla 2).

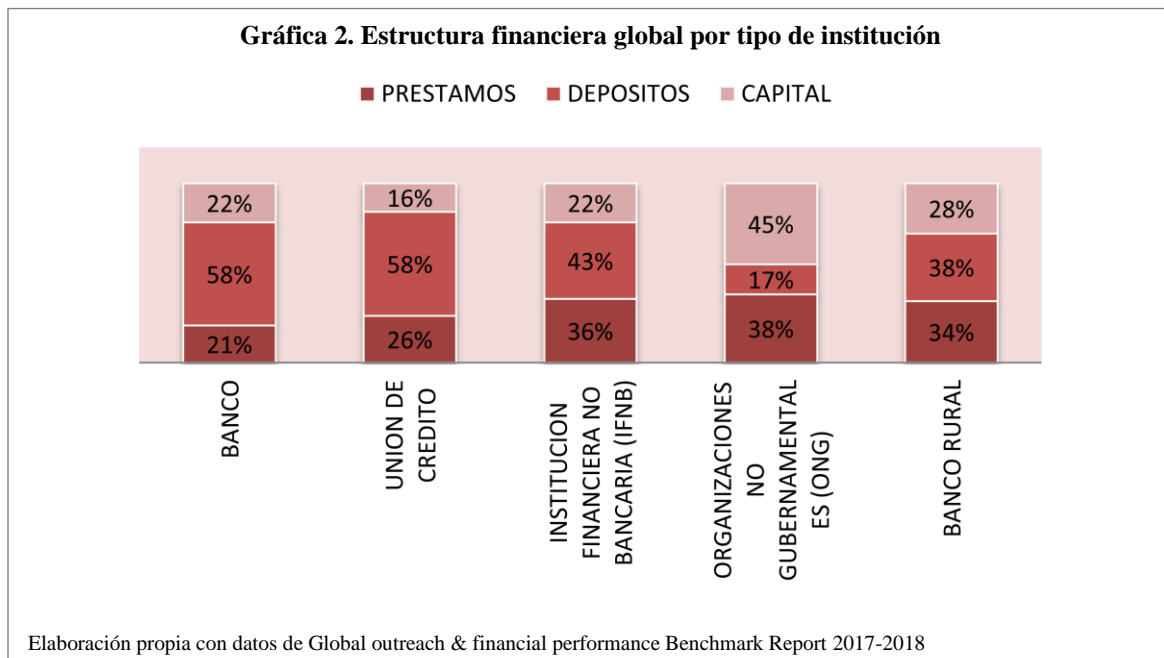
Tabla 2. Modalidades de funcionamiento de las IMF

Modalidades de funcionamiento de las IMF	
Supervivencia	Apenas cubren sus gastos mensuales aun considerando donaciones y apoyos. En su mayoría, instituciones en esta situación, terminan en disolución.
Sostenibilidad	Cubre el presupuesto anual a través de donaciones y otras ayudas, y con el ingreso de sus operaciones crediticias.
Autosuficiencia financiera	Su activo es en función, en su totalidad, sobre la base de ingresos derivados de sus operaciones crediticias.

Elaboración propia con datos de Pollinger, Outhwaite y Cordero (2017) en Diéguez, Oliver y Alfonso (2016).

Las instituciones microfinancieras tienen grandes retos para asegurar su subsistencia, ya que requieren lograr la autosuficiencia financiera, de manera que su costo de operación logre ser absorbido por los ingresos propios de su operación. Dentro de los factores que no permiten lograr el nivel de supervivencia, está el costo por los préstamos que tienen que retornar a organizaciones más grandes.

Algunas de las medidas que se han impulsado, tanto para apoyo de la población objetivo, como para la mejor gestión de recursos en las organizaciones, es la captación de ahorro, el cual llegó a posicionarse como una de las principales fuentes de ingreso, como se puede observar en la Gráfica 2. A excepción de las Organizaciones no gubernamentales, la mayor parte de los ingresos se obtiene de los depósitos, seguido de los préstamos, y por último está el capital, que ha ido en incremento.



Siendo el sentido de las IMF, el lucrativo, su enfoque es el de la autosuficiencia financiera. Las instituciones de este estilo fomentan una estrategia de gestión orientada hacia: (1) el aumento de la eficiencia-productividad, (2) el control exhaustivo del riesgo de crédito y (3) el incremento del tamaño para la consecución de economías de escala (Diéguez, Oliver y Alfonso, 2016).

Las IMF también deben considerar la carga de sueldos y salarios para el análisis del efecto de la productividad de los empleados y la rotación del personal. La productividad mide la cantidad de clientes que puede administrar un empleado; para llegar a ser financieramente viable, las IMF tienen que ser capaces de manejar un gran número de clientes con un mínimo de esfuerzo administrativo y sin permitir que la calidad de sus carteras sufra deterioro. Esto no sólo depende de la capacidad de los empleados, sino también de la forma en que una IMF adapta sus políticas y procedimientos al propósito de su actividad de prestar dinero, para optimizar el uso del tiempo de su personal.

A parte del Grameen Bank, una institución microfinanciera reconocida y que se considera como ejemplo, en América Latina, es Bancosol, el cual tiene operaciones en Bolivia. Esta institución tiene sus inicios en 1984, como una ONG llamada Prodem. Esta institución empezó a conceder préstamos de pequeña cuantía a grupos de, como mínimo, tres personas. En los cinco años posteriores a su creación, prestó por valor de 27 millones de dólares con una cuantía media de 273 dólares a más de 13.300 emprendedores (77% mujeres), con una tasa de reembolso próxima al 100%. En sus inicios, Prodem era una asociación sin ánimo de lucro. Pero al principio de los noventa, sus fundadores decidieron acceder al mercado de capitales para financiar sus operaciones lo que les obligó a convertirse en un banco privado de depósito y de crédito especializado en microfinanzas. En febrero de 1992, traspasó su cartera de créditos a un banco que denominó Bancosol que se ha financiado tanto con los depósitos de sus clientes como haciendo emisiones de pagarés y bonos tanto en el mercado local como en los mercados internacionales. Desde 1998, cotiza en bolsa y utiliza todos los instrumentos al alcance de una institución financiera. En 2012 gestionaba unos activos totales de 6.345 millones de pesos bolivianos con un beneficio neto de 119 millones de pesos.

ORGANISMOS NO GUBERNAMENTALES

Un Organismo No Gubernamental, es más conocido por sus siglas ONG. Son instituciones cuyo origen se basa en un fin social o humanitario, sin fines de lucro, es decir, no buscan generar ganancias y no existe la figura de accionistas.

Este tipo de sociedad tiene sus inicios en el siglo XIX, cuando las principales causas de los movimientos sociales eran contra la esclavitud y a favor del sufragio femenino. Sin embargo, hasta 1945 se reconoció esta figura en la Carta de las Naciones Unidas.

En el sentido filantrópico, el combate a la pobreza, lo hacen a través de políticas para lograr el desarrollo y la igualdad en toda la población mundial.

Referente al sector Microfinanciero, estas organizaciones no operan directamente en él, su aportación está en función del fondeo a las Instituciones Microfinancieras, para que otorguen los créditos, asesorías técnicas a estas instituciones para asegurar la mejor aplicación de las metodologías, así como para asegurar la permanencia del mercado y mayores alcances geográficos.

Para el caso de Latinoamérica, estas instituciones internacionales, se han adentrado a sugerir medidas en materia de políticas públicas que involucren la aplicación de servicios financieros a los sectores de población más vulnerables. Se han involucrado en las asesorías técnicas para la creación de programas y apoyos microfinancieros por parte del Estado.

Las ONG dependen más de fondos de donantes, ya que su persona jurídica generalmente les impide captar ahorros u obtener empréstitos en los mercados comerciales. Otra característica de estos organismos es que suelen tener fines múltiples, y al tratarse del sector microfinanciero, ofrecen otros servicios para microempresarios, como servicios de salud y educación. Para estas ONG, las microfinanzas son un medio para reducir la pobreza y podrían servir también para atraer a los pobres a otros programas de desarrollo.

Al ocupar donativos para las operaciones, sin buscar beneficios económicos, las ONG han podido llegar a las personas más pobres, aunque en cantidad, no tengan gran alcance, por los límites de depender de las cantidades proporcionadas por externos.

Los principales organismos son internacionales, como Banco Mundial (BM), Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Interamericano de Desarrollo (BID), CEPAL, Acción Internacional.

El BM otorga préstamos con bajo interés, créditos sin intereses y donaciones a los países en desarrollo que apoyan una amplia gama de inversiones en educación, salud, administración pública, infraestructura, desarrollo del sector privado y financiero, agricultura y gestión ambiental y de recursos naturales. Algunos de estos proyectos se cofinancian con Gobiernos, otras instituciones multilaterales, bancos comerciales, organismos de créditos para la exportación e inversionistas del sector privado.

Acción Internacional fundada en 1961, se ha dedicado a empoderar a las personas desatendidas, revolucionando los servicios financieros para las personas excluidas. Colabora con otras entidades activas en la comercialización de las microfinanzas, para apoyar la transformación de organizaciones sin fines de lucro en entidades financieras reguladas.

Acción ha demostrado que los servicios financieros pueden estar disponibles; que las vidas individuales y la prosperidad de las comunidades pueden mejorarse significativamente; y que esto se puede hacer a escala y de forma sostenible. Nuestro trabajo ayuda a las personas, las pequeñas empresas y las comunidades a crecer y prosperar. Desafiamos e involucramos a la industria, sus líderes y sus reguladores para lograr un mundo financieramente inclusivo (Acción Internacional).

INSTITUCIONES GUBERNAMENTALES

Mballa, 2017, menciona que es necesario un enfoque de políticas públicas orientado hacia el desarrollo local para atender las necesidades sociales y mitigar la pobreza y subsecuentemente puede romper con los efectos contraproducentes del asistencialismo institucionalizado a través de programas sociales.

Los organismos internacionales, enfocan sus apoyos financieros en la creación e implementa de políticas sociales y de desarrollo de los países. Para lo que diseñan programas específicos que impulsen la dinámica de las microfinanzas. Los países objetivos, son aquellos en vías de

desarrollo, donde se crearon bancos públicos y se pusieron en marcha sistemas de subvenciones de intereses, que acabarían desapareciendo favoreciendo con ello la creación de las instituciones de microfinanzas dirigidas a ayudar a las personas con muy pocos ingresos.

Getnet y Anullo (2012) señalan que la generación de cooperativas impulsada por los gobiernos, serían, más bien, meros instrumentos de titularidad pública para implantar los programas de planificación económica. En ese sentido, no serían auténticas cooperativas ni por su origen ni por su gestión. El impacto que tuvieron en la reducción de la pobreza también fue muy limitado lo que volvió a plantear el debate sobre las formas de organización social y económica capaces de sacar a los pobres de su situación

A pesar de los avances dentro de las Microfinanzas, estas no se han catalogado aún como una teoría independiente, si no que su estudio en cursos académicos se incluye dentro de la Teoría Microeconómica, Bancaria o de Dinero, desde la perspectiva de la Microempresa, y dentro de la Macroeconomía como una medida en las políticas públicas para combatir a la pobreza y fomento del desarrollo local en las economías.

Por instituciones Gubernamentales en el sector microfinanciero, se entiende a aquellas que administran los recursos destinados del presupuesto público a programas y secretarías con el fin de apoyar al sector en pobreza. Las evaluaciones de proyectos de este tipo, en América Latina, muestran que el impacto solo cumple con un sentido asistencialista. Cubren la necesidad al momento, y no atacan la causa, por lo que la pobreza no elimina.

Respecto al desarrollo de las microempresas, las instituciones gubernamentales tiene la meta de ampliar las oportunidades económicas. Su objetivo inmediato no es llegar a una cantidad determinada de microempresarios con préstamos, capacitación u otras formas de apoyo, sino crear las condiciones necesarias para el crecimiento y desarrollo de los sectores microempresario y microfinanciero.

Los programas de apoyo gubernamentales no solo están dirigidos a los microempresarios, también son impulsores de las instituciones microfinancieras, promoviendo financiamiento y capacitaciones para mayor cobertura, y desarrollo del sector.

La estructura normativa del sistema financiero mundial no tiene como su principal objetivo otorgar créditos al este segmento en pobreza de la población debido a que se considera que el costo de la inversión supera el beneficio que se obtendría. Por lo que la responsabilidad se le termina atribuyendo al Estado como función social.

IX. CAPITULO 3 MICROCREDITO EN MEXICO

3.1 – INICIOS DE EL MICROCREDITO EN MEXICO

En México, la atención de la población marginada de los servicios financieros tradicionales, inició con las cooperativas, que terminaron por regularse en 2001 con la Ley de Ahorro y Crédito Público (LACP), dentro del sector financiero en lo que se denominó Finanzas Populares.

Con la Ley, se buscó la protección de los beneficiarios, así como formar un sistema financiero a escala, para la atención de la población que no logra acceder a créditos y servicios de las instituciones financieras tradicionales.

La visión de estas instituciones, es cubrir las necesidades financieras de la población vulnerable en las áreas urbanas. Consideran a aquellas personas con la capacidad económica de cubrir los costos sobre un préstamo determinado. Este tipo de organizaciones, tienen como metodología, la recolección de aportaciones de los socios (capital), quienes resultan ser los futuros beneficiarios para créditos.

Se comenta que incluso antes de la conquista de los españoles, existían cajas de ahorro mutuales indígenas, las cuales desaparecieron durante la colonización, y en su lugar se instauraron algunos modelos de caja europeos como Los Pósitos, y La Alhóndiga, o Monte Pío.

Conforme la definición y las características de la población de atención, se considera que las Microfinanzas tuvieron sus inicios en México, en la década de 1980, dentro de las medidas para el combate a la pobreza del Estado, mediante la llamada Banca de Desarrollo, que estuvo enfocada al medio rural.

El resto de las figuras agrupadas como instituciones de microfinanzas, tiene su origen en los principios de los años noventa, como herramientas para el desarrollo productivo y alivio a la pobreza. El sector comenzó con ONG que no estaban autorizadas para captar depósitos del

público, y se enfocaron en productos de crédito. Descubrir nuevas maneras de prestar servicios financieros, que permitiesen cubrir los altos costos de atender a la base de la pirámide, fue un proceso gradual y costoso. Las pioneras operando bajo este esquema fueron instituciones que actualmente son líderes del sector, tales como Compartamos, Came, y Fincomún.

En el proceso de crear programas gubernamentales de apoyo para incrementar la competencia. Como parte de las reformas del sistema financiero, se creó la figura jurídica de Sofomes para desregular el crédito con requisitos muy sencillos para su constitución legal y con ventajas fiscales, procesales y de fondeo, por lo que la mayoría de las IMF lo adoptaron.

Los apoyos gubernamentales consistieron en financiamiento y asistencia técnica para el sector, creándose en 2001, PRONAFIM en la Secretaría de Economía, que es el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario, cuyo objetivo es impulsar el emprendimiento y consolidación de negocios y microempresas; también se creó Patmir por parte de la Sagarpa, el cual es un programa de asistencia técnica, especializada en el enfoque de inclusión financiera sostenible e integral, basada en ahorro y orientada a la población rural; y por último, se involucró a la banca de desarrollo, destacando el papel de Bansefi en 2002, Banco del Ahorro Nacional y Servicios Financieros, enfocado al fomento del ahorro, coordinación de las acciones del gobierno federal para promover la institucionalización del sector ahorro y crédito popular.

Los factores mencionados prepararon el mercado para atraer empresas privadas con un enfoque netamente comercial. En 2007 el 74% de las IMF que operaban en México, lo hacían con fines de lucro. La incorporación de estas empresas al sector aceleró su crecimiento y las IMF empezaron a competir entre ellas, lo que generó un crecimiento en la Cartera de Crédito Bruta de 2006 a 2009, de una tasa de 46%, anual. Sin embargo, con la visión ambiciosa de buscar en el mercado las mayores ganancias fáciles y rápidas, muchas de estas nuevas instituciones con poco conocimiento de las tecnologías de microcrédito y sin prácticas adecuadas y prudentes de manejo de riesgo, aprovecharon el arbitraje entre los diferentes programas gubernamentales para obtener fondeo de aquellos con criterios de selección más

laxos. Así, 60% de las IMF creadas, empezaron a tener problemas para solventar sus compromisos y sólo algunas alcanzaron la sostenibilidad.

Ante el auge de las microfinanzas, las autoridades han buscado salvaguardar la sana operación del sistema financiero, a través de la Comisión Nacional Bancaria y de Valores (CNBV) para los intermediarios financieros regulados y de la Comisión Nacional para la Protección y Defensa de los Usuarios de Servicios Financieros (Condusef) para los que son no regulados. El endurecimiento de la ley en la aplicación de medidas para prevenir el lavado de dinero ha generado recientemente un proceso de depuración y ordenamiento en el sector.

Al ser parte de la Política social, la aplicación del Microcrédito se incluyó en el Plan de Desarrollo de la Nación, por lo que la dependencia encargada de su fomento y control, es la Secretaría de Economía. Este Plan tiene como objetivo alcanzar el desarrollo de las zonas más vulnerables y en la población marginada del país. Por lo que a través de la creación de organismos especializados, se han ejecutados programas destinados a otorgar apoyos en recurso monetario para impulsar las actividades económicas en las zonas más rezagadas.

Situación nacional del Microcrédito y las Microfinanzas

En México el desarrollo de las Microfinanzas se ha consolidado en las zonas urbanas, orientado hacia los micronegocios de la economía informal, puesto que representan a la población con mayor dificultad para el acceso a la banca comercial. Por otro lado, las instituciones y organizaciones, detectan que operar en el medio rural, representa altos costos de operación, y riesgo elevado de morosidad.

Con respecto a la posición mundial, México ha tenido una gran participación en el mercado de las Microfinanzas. En 2017 ocupó el 4to lugar con base en el número de prestatarios activos. Con 6,465 millones de personas, que representan 3,068.8 millones de dólares de cartera de préstamos bruta (Tabla 3).

Tabla 3. Top 10 de los países por número de prestatarios activos

País	Número de prestatarios activos ('000)	Carter de crédito bruta (USD) (m)	Número de depositantes ('000)	Depósitos (USD) (m)
India	37,891.7	21,033.0	4,166.5	6,102.4
Blangladesh	26,916.4	7,896.5	23,846.5	5,038.6
Vietnam	7,317.3	8,675.8	9,227.1	4,320.4
México	6,465.0	3,068.8	2,537.5	779.6
Filipinas	5,187.4	1,043.6	6,996.3	1,679.9
Pakistán	5062.2	1,681.2	27,705.6	10,294.1
Perú	4,921.4	12,443.3	6,771.1	10,294.1
Colombia	2,743.1	6,334.6	7,966.7	4,864.0
Cambodia	2,172.9	7,713.1	3,999.9	5,660.4
Brasil	2,090.8	998.6	0.0	0.0

Top 10 de los países por número de prestatarios activos tomado de Mix Market. Global outreach & financial performance Benchmark Report 2017-2018

El sector mexicano destaca por ser uno de los sectores de microfinanzas de más rápido crecimiento en América Latina, en los últimos años, y además impresiona positivamente por su enfoque en mujeres microempresarias, y por su consistente bajo préstamo promedio, lo cual se considera un testimonio del éxito de las instituciones en servir a las comunidades de bajos ingresos en zonas peri-urbanas y rurales. Desafortunadamente, el sector mexicano de microfinanzas también destaca por el costo prohibitivo del crédito (PRONAFIM, 2017).

Referente al perfil que han registrado los clientes de microcrédito entre 2010—2015, analizados por PRONAFIM, se tienen las siguientes consideraciones:

- Los microcréditos son otorgados mayoritariamente a mujeres. En 2010, se registró que el número de microcréditos otorgados a mujeres representó 88% del total de la cartera, y llegó a 94% en 2015.
- Respecto al crédito en promedio por género, se diferenció que es de mayor cuantía los préstamos dirigidos a hombres que los dirigidos a mujeres.
- Entre 2010-2015, el crédito promedio para mujeres creció 36% y el crédito promedio para hombres, 42%.

- La población tiene un conocimiento limitado de los conceptos financieros básicos como inflación, tasa de interés, relación entre riesgo y rentabilidad. De acuerdo con la ENIF (Encuesta Nacional de Inclusión Financiera, 2012), únicamente 39% de los usuarios de instrumentos de ahorro conocen su tasa de interés y 37% sus comisiones. Respecto al crédito, 34% de los usuarios de tarjetas de crédito bancarias no conocen su tasa de interés y 36% no conocen las comisiones a que están obligados.
- El 26% de los solicitantes de crédito ya cuentan con al menos un crédito, y de éstos, 44% se encontraba en mora.
- De los clientes que tienen interés en acceder a mayor financiamiento y tienen la solvencia para hacerlo, algunos están aprovechando las oportunidades que están ofreciendo las IMF para aumentar el crédito promedio, pero otros han preferido diversificar sus fuentes de fondeo, manteniendo el mismo nivel de crédito promedio, pero solicitando créditos en diferentes IMF.

Se observa la alta presencia de género mujer, lo que se justifica con el argumento de que el microcrédito se ha dirigido a las mujeres como una estrategia de equidad de género, apoyando la inserción de la mujer en el mercado laboral; esto es, ante la falta de oportunidades, convierte sus tareas domésticas en actividades económicas. Asimismo, empíricamente se ha observado que las mujeres representan un menor riesgo crediticio del que representan los hombres, incluso con posiciones económicas similares.

Pero en este sector no solo se distingue la inclinación hacia las mujeres, sino que también se hace notoria la concentración de las IMF y sus productos en las zonas con mayores indicadores de pobreza, según datos de la Coneval (2015). Chiapas ocupa el 1º lugar con el mayor porcentaje de población en pobreza 76.2%, Puebla el 4º con 64.5%, Veracruz el 6º con 58%, y el Estado de México el 7º con 49.6%. Esto se atribuye al origen de las IMF como ONG que buscaban en las microfinanzas una estrategia para combatir la pobreza. Además, como ejemplo de esta afirmación, es la sucursal de Grameen Bank que se posicionó en México, llegó a establecerse a Chiapas.

En 2010, cuatro estados concentraban 61.3% de los créditos colocados: Estado de México, Puebla, Veracruz y Chiapas. En 2015, esos mismos estados conservaron su posición pero se redujo la concentración de créditos a 46.6%. Con lo que se expresa otra característica del sector en el país: el nivel de profundización de su alcance, es decir, el grado de pobreza de los clientes que atienden; mientras más pobres sean los clientes de una IMF, más profunda es dicha entidad en su alcance.

Sin embargo, se sigue mostrando que el microcrédito no llega a los más pobres, ya que el alcance de los servicios financieros en los niveles de ingreso más bajo es menor porque implica retos en materia de costos y riesgos. De acuerdo con el Global Findex (2014), en AL, en los segmentos de población adulta de ingreso bajo, sólo 28% tiene acceso a una cuenta bancaria, 10% a una cuenta de ahorro y 9% a un crédito formal. Con esto se refleja la complejidad de la profundización financiera, por ello, se entiende que las IMF enfoquen sus estrategias comerciales hacia los segmentos de mercado menos pobres, pero que carecen de acceso a servicios financieros.

Otro dato esencial de conocer respecto a los usuarios de las microfinanzas en México, es que primordialmente pertenecen a la economía informal, y se nota la relación directa entre su desarrollo y el crecimiento de estos negocios en mercado. En 2017, cuando el país se posicionó en cuarto lugar, de mayor número de prestatarios activos, la economía informal representaba el 22.6% de valor agregado bruto de la economía total. Este porcentaje se ha mantenido desde 2016, y hasta el siguiente año, 2018.

Dentro de los incentivos del financiamiento para actividades informales, de las IMF mexicanas, son los trámites y controles sencillos, alta capacidad de respuesta y ágil desembolso de recursos, lo que en parte puede explicar también, por qué éstas, a pesar de cobrar tasas de interés más altas, tienen una mayor demanda de crédito que otro tipo de intermediarios financieros que cobran menores tasas de interés, pero cuyos requisitos y procesos son más complejos.

Las instituciones microfinancieras manejan tanto el crédito grupal como el individual, para lograr mejor cobertura entre la población. Sin embargo, la metodología predominante son los

créditos grupales, en esto influye el segmento de mercado que se atiende, específicamente el género, la actividad económica, el crédito promedio y el nivel de marginación. Las principales características que diferencian las metodologías se observan en la Tabla 4.

Tabla 4. Características de las metodologías del microcrédito en México

Crédito Grupal	Crédito individual
Cliente sin historial crediticio	Cientes maduros en historial crediticio
Montos pequeños. En promedio de 7,396.	Montos altos. En promedio 11,172.
Mayor dificultad para adaptarse a las necesidades particulares	Mayor facilidad de adaptarse a las necesidades particulares
Plazo de 8 a 20 semanas	Plazo de 8 hasta 52 semanas o más
86.67% de los créditos otorgados	13.33 % de los créditos otorgados

Elaboración propia con datos tomados de Conocer a la microempresaria mexicana para atender mejor sus necesidades, PRONAFIM, 2016

El perfil de los acreditados en México se concentra en la metodología grupal, lo que ha permitido un crecimiento acelerado en el número de clientes y la atención de un segmento de mercado de alta vulnerabilidad social: mujeres con actividades económicas vinculadas al comercio, quienes viven en municipios de baja y muy baja marginación. Sin embargo, como punto contradictorio, queda evidenciada que la adopción de microcrédito no es generalizada; y que la demanda se conforma por el segmento de mercado para el cual es rentable pagar la tasa de interés, y existe la necesidad de complementar la oferta de crédito con otros productos que permitan la atención integral de la población en la base de la pirámide (lo más pobres).

3.2 – EL MICROCRÉDITO EN EL COMBATE A LA POBREZA EN MEXICO

Para México, el combate de la pobreza se ha quedado a cargo del Estado, por lo que las herramientas en este proceso corresponden a Políticas Sociales. En los años 70, se daba por entendido que la pobreza representaba un problema del medio rural, por lo que todos los

programas de esa época, estaban dirigidos a las poblaciones rurales, para que los beneficiarios, utilizaran los créditos como inversión en el campo, es decir, en la agricultura.

La agricultura se volvió un sector para inducir la productividad hacia otras actividades por la vía del multiplicador del empleo y el ingreso, la innovación y el intercambio con las zonas urbanas (Gómez y Tacuba, 2017).

Hasta los años 90, fue que los pensamientos económicos en México, reconocieron la pobreza como una problemática también presente en las zonas urbanas. Justo cuando se adoptaban las ideas del modelo neoliberal que reconoce la carencia de capacidades satisfechas, por la falta de ingreso suficiente.

Las herramientas de combate a la pobreza en México estaban implementadas por programas e instituciones gubernamentales. A pesar de que dentro de estos proyectos se encuentra el financiamiento a las IMF, para permitir su crecimiento, e incluso el emprendimiento de nuevos organismos; las microfinanzas no han tenido grandes efectos en la pobreza de México, ya que las instituciones microfinancieras mexicanas tienen como prioridad la autosuficiencia financiera, y abarcan a la población menos vulnerable.

Dentro de los programas gubernamentales que otorgaron microcréditos, destacan tres:

- **Fira:** Fideicomiso Instituidos en Relación con la Agricultura. Se operó por el programa Procrea, el cual contaba con agentes que fungían como administradores de los recursos. Los agentes Procrea, eran despachos que contaban con experiencia y la infraestructura requerida para otorgar créditos entre los productores rurales. Se trataban de recursos no reembolsables para desarrollar programas de fortalecimiento y capacitación.
- **Finafim:** Financiamiento al Microempresario. Inicio como apoyo a IMF no reguladas, pero con el tiempo también comenzó a otorgarse a las IMF reguladas. Se trató de apoyos no reembolsables para apoyar la creación y desarrollo de microempresas por medio del financiamiento en un sistema sólido y autosustentable de instituciones microfinancieras.

- **Fommur:** Fideicomiso del fondo de Microfinanciamiento a Mujeres Rurales. Son microcréditos accesibles y oportunos que se proporcionan a mujeres de áreas rurales para impulsar el autoempleo y las actividades productivas.

El mayor de los problemas de los apoyos que se otorgan como estrategia contra la pobreza, por parte de la política social, es que no atacan de forma estructural las carencias de los sectores de población, es decir, se otorgaban productos de beneficencia para la satisfacción temporal, pero no se ofrece la oportunidad de salir de las condiciones de pobreza en que viven.

También se visualiza la inexistente conexión entre todos los ámbitos de la economía nacional para poder obtener los mejores resultados en la población vulnerable, esta es una de las grandes críticas al programa de Oportunidades. El objetivo de este programa fue combatir la pobreza en capital humano, a través de apoyos para la educación, la salud y la alimentación, sin tomar en cuenta la estructura económica, tanto del entorno rural como institucional de la política que genera y reproduce la pobreza, por lo que no pudo aminorar la desigualdad (Gómez, et al, 2017).

Las condiciones no consideradas, fueron la falta de infraestructura escolar y de salubridad en zonas rurales y la falta de plazas laborales, por lo que solamente se dio alivio a las necesidades temporalmente. Se otorgaron becas para mejorar los niveles de educación, sin reparar en que la zona donde vivían no contaba con escuelas, así que las personas debían trasladarse a otras localidades o ciudades y eso implicaba un gasto extra, por consiguiente, no todo el recurso se ocupaba para la preparación escolar. Para quienes con perseverancia y esfuerzo lograban concluir la formación académica, se presentaba a la nueva problemática de no encontrar trabajo con las condiciones adecuadas, ya que la oferta en el mercado laboral no representaba por igual la cantidad de demandantes lo que llegó a incrementar el nivel de desempleo, y el número de trabajadores con salarios bajos, sin prestaciones, o en el sector informal. Todo alivio resultó temporal, claro ejemplo lo apoyos en alimentos, que terminaban entregándose en especie, por el tiempo que los víveres duraran en la familia se mantenía cubierta la necesidad, pero cuando no se tenía la asistencia, esta población seguía careciendo de alimentos.

Por todo lo anterior se debe considerar que el combate a la pobreza es un cambio estructural, y que no basta con solventar la necesidad actual de la población en pobreza, sino que se tiene que ofrecer el apoyo de desarrollar y mejorar la calidad de participación dentro de la sociedad y los mercados comerciales.

Para impulsar la presencia del sector microfinanciero en el combate a la pobreza, se auxilió del programa denominado PRONAFIM, creado por la Secretaría de Economía, tiene el objetivo de contribuir a la creación de unidades económicas y al incremento de la productividad de las ya existentes mediante el otorgamiento de servicios de microfinanzas con mejores condiciones para los y las microempresarias.

Para lograr esta misión, el PRONAFIM canaliza recursos a las Instituciones Microfinancieras y/u Organizaciones especializadas en forma de líneas de crédito y/o subsidios para que ellas, a su vez, brinden herramientas de financiamiento (microcréditos productivos) y educación financiera y empresarial a los y las microempresarias del país, con especial atención en las mujeres. (PRONAFIM, 2017)

Al hablar de “mejores condiciones”, el PRONAFIM se refiere específicamente a otorgar microcréditos acompañados con capacitación, con incubación y/o con ahorro. Se refiere a ampliar la cobertura del microcrédito en zonas consideradas prioritarias, así como al otorgamiento del microcrédito con tasas de interés competitivas.

Promover tasas competitivas en el mercado es una prioridad del Programa, pues estos productos son a menudo considerablemente más caros que los créditos que cobra la banca comercial, lo cual reduce los niveles de productividad de las microempresas.

Aun cuando las instituciones de microcrédito se mantiene sobre los menos pobres, se visualiza también los aumentos de ingresos de sus usuarios, aunque no de todos, y sobre todo se hace énfasis en el potencial que se tiene de una optimización y complementación en su aplicación.

El Estudio de Segmentación de los microacreditados en México por Pronfim en 2016, detectó cuatro principales problemáticas del mercado de microcrédito en el país:

1. La rigidez en los plazos de los créditos grupales que limitan el beneficio al aumentar el costo de financiamiento que pagan los acreditados.
2. El alto costo de los microcréditos no permite a los microempresarios ahorrar lo suficiente para no pedir más créditos y salir del ciclo.
3. Los altos costos para cambiar de IMF, de grupo de crédito o migrar a un crédito individual o bancario, generan un mercado de poca competencia.
4. Algunos microacreditados hacen mal uso del crédito, al utilizarlo para uso personal y del negocio, como si fuera una tarjeta de crédito, estas situaciones siguen presentes en la actualidad.

Entonces hablamos de mejorar condiciones en los créditos grupales, para obtener mejores resultados. Esto es, tener flexibilidad en los plazos, de manera que se impulse, con el crecimiento de la microempresa, hacia un crédito individual, el cual representa un inversión mayor en el negocio, al continuar creciendo, en un punto la capacidad del usuario, evolucionará a un candidato de la banca comercial. Sin embargo, se trata también de enfocar capacitaciones en entendimiento de crédito y administración de negocio, de manera que con el conocimiento y el recurso, pase de ser una microempresa a una pyme.

Otra presencia del microcrédito contra la pobreza en México es a través de los apoyos de las ONG internacionales:

- El Proyecto para la Consolidación del Ahorro, el Sector Crediticio y la Inclusión Financiera, del BM de US\$100 millones, busca mejorar el desempeño de las instituciones crediticias y de ahorro del país y ampliar sus servicios financieros, en especial en áreas marginales de 1250 municipios, poniendo el foco de atención en las mujeres y las poblaciones desfavorecidas e indígenas de las áreas rurales.
- El proyecto para la Ampliación de la Financiación Rural de US\$400 millones busca ampliar el acceso al crédito entre micro, pequeñas y medianas empresas (Mipymes) y fortalecer la capacidad institucional, en instituciones financieras públicas y privadas, para la prestación de financiamiento rural sostenible. Se espera que el proyecto alcance a más de 41.000 mipymes, es decir 60 % de las cuales estarían dirigidas por mujeres.

- Al mismo tiempo, la IFC, el brazo del Grupo del Banco Mundial para el sector privado, está apoyando la inclusión financiera a través de varias iniciativas. En temas microfinancieros, la IFC apoyó el desarrollo de Compartamos, la mayor institución microfinanciera de México. La IFC también está apoyado Progreseemos, una institución microfinanciera con 33.142 clientes, y CAMESA, que sirve a 370.000 microemprendedores.
- En términos de tecnología financiera, la IFC apoya a compañías de tecnología financiera presentes en el mercado mexicano, en particular en áreas como préstamos P2P (Afluenta), préstamos en línea (Kreditech) e infraestructura de pagos. Asimismo, la IFC está en discusiones con PRONAFIM, el programa nacional mexicano para el financiamiento de microempresas, para asistir a instituciones microfinancieras seleccionadas en la adopción de servicios financieros digitales.

Algunas IMF, buscan mejorar su impacto y ofrecen servicios complementarios no financieros o comerciales, con el fin de reforzar los efectos sociales de las microfinanzas. El 21% de estas instituciones ofrecen servicios como: capacitación empresarial, y en el uso de la inversión, del crédito, servicios de salud, capacitación en desarrollo humano y empoderamiento de la mujer, y alfabetización o promoción en educación formal.

Se observa que a pesar de la implementación de herramientas de impulsos, no se logra erradicar la pobreza en México, la opción política en pro de los desfavorecidos y de inversiones significativas para ampliar las capacidades de los individuos puede mejorar el acceso a un empleo digno y generar progreso duradero, pero estas son problemáticas estructurales y los mecanismos de mercado, aun los más flexibles, no son suficientes para generar puestos de trabajo compatibles, en calidad y en ingresos, con las necesidades mínimas de los ciudadanos.

3.3 – INSTITUCIONES REPRESENTATIVAS EN MEXICO

Las instituciones microfinancieras en México hacen notable sus esfuerzos para proveer servicios financieros integrales a la base de la pirámide principalmente el ahorro con, al

mismo tiempo, el cumplimiento de altos estándares financieros, transparencia y mejores prácticas en materia de gobernabilidad.

El sector microfinanciero mexicano también se caracteriza por incluir instituciones pertenecientes al sector bancario y al sector de ahorro y crédito popular, que comparten el objetivo de diseñar productos acordes con las necesidades de la población en la base de la pirámide, pero con la independencia de las figuras jurídicas que utilizan las microfinanzas.

Son distintas figuras jurídicas, que se consideran como instituciones microfinancieras, estas son:

- SOFOME. Sociedades Financieras de Objeto Múltiple. Son sociedades anónimas que, a través de la obtención de recursos mediante el fondeo en instituciones financieras y/o emisiones públicas de deuda, otorgan crédito.
- SOFIPO. Sociedad Financiera Popular. Son sociedades anónimas, que tienen por objeto el ahorro y crédito popular; autorizadas para movilizar depósitos del público, y reguladas y supervisadas por la CNBV.
- SOCAP. Sociedad Cooperativa de Ahorro y Préstamo. Tienen por objeto realizar operaciones de ahorro y préstamo con sus socios, no persiguen fines de lucro y están reguladas y supervisadas por la CNBV.
- OSC. Organizaciones de Sociedad Civil. Mecanismo que buscan un acercamiento a la sociedad con la sociedad en temas filantrópicos.
- Sociedades anónimas. Es el tipo de sociedad mercantil más utilizado para el desarrollo de actividades empresariales. Está regulada por la LGSM
- SOFOLES. Sociedad Financiera de Objeto Limitado. Tiene la función de otorgar créditos o financiamientos para un fin específico.
- UC. Uniones de Crédito. Sociedades anónimas que funcionan como intermediarios financieros no bancarios con el propósito de facilitar a sus socios acceso a créditos y a inversiones en condiciones más favorables. Regulada y supervisada por la CNBV.
- Bancos. Entidades financieras de crédito, cuyo fin es el control y la administración de dinero por medio de servicios ofertados.

Se deduce que a pesar de que no existe una regulación en forma del sistema microfinanciero, en México, existe una gran variedad de entidades económicas que intervienen, incluyendo algunas que pertenecen al sistema financiero tradicional o al sistema popular, y que cuentan con sus propias normas jurídicas.

El sector microfinanciero mexicano se considera dentro de la Secretaría de Economía, donde crearon en 2001 el Programa Nacional de Financiamiento al Microempresario (PRONAFIM). Bajo la política pública centrada en atender la población objetivo, busca satisfacer las necesidades financieras y formativas de las microempresarias y los microempresarios, para acelerar el desarrollo de sus negocios, el desarrollo de sus comunidades y, en consecuencia, el crecimiento económico del país.

La vía de lograr sus objetivos es mediante el otorgamiento de financiamiento a las instituciones microfinancieras (IMF). Crea líneas de crédito para las IMF, de manera que también fomenta y promueve un sistema de microfinancieras como canales de distribución y ejecución para apoyar iniciativas productivas de individuos y grupos que registren mayores índices de pobreza.

Para conocer la situación del sector a nivel nacional, existe una Asociación denominada ProDesarrollo, que está integrada por las instituciones consideradas dentro del sector microfinanzas en México, actualmente son 67 unidades registradas.

Esta asociación recolecta información proporcionada por las propias instituciones y realiza comparativos y análisis para informar acerca de la situación en que se encuentra todo el sector y cada una; manejan así, calificaciones para medir los cumplimientos y las circunstancias en que se encuentra cada organismo para usos de los mismos asociados o de personas externas.

Los estudios que se han realizado, muestran un gran avance que ha tenido México en materia de inclusión financiera pero, también, el potencial que tiene para seguir creciendo en los próximos años; por lo que se consideran que el sector de microfinanzas es joven y se encuentra en fase de crecimiento y expansión.

X. CONCLUSIONES

Sin duda, el microcrédito ayuda a incrementar los ingresos en los usuarios, pero es bien sabido, y ha sido confirmado, que eso no es suficiente para mejorar las condiciones de vida, ya que generalmente al no tener los conocimientos de administración familiar y de negocio, son mal empleados los recursos, y se destinan a cubrir la necesidad de consumo en el momento.

Tampoco se puede negar la necesidad de autosuficiencia financiera para que las IIMF operen correctamente, obtengan la estabilidad en el mercado y puedan garantizar alcance e impactos mayores a largo plazo.

Este documento se inició con el pensamiento de que los mejores resultados en el combate a la pobreza del microcrédito, se generaban con base en los enfoques que se dan a sus objetivos y que influyen de manera directa en la metodología con que se aplican.

Sin embargo, aun cuando estoy de acuerdo, y conforme con la literatura encontrada sobre los enfoques que se han dado al microcrédito, minimalista y maximalista, y coincido con la propuesta del enfoque integral.

Concluyo, que las deficiencias en la erradicación de la pobreza, no está en el enfoque del microcrédito, si no en la falta de complementos para el mejor entendimiento. Asumimos que estos servicios se dirigen a los más pobres, quienes no cuentan con los conocimientos necesarios sobre manejo de negocios, o planificación de economías familiares, sino simplemente, tienen una necesidad, y una oportunidad de satisfacerla.

Complemento con la descripción de las instituciones involucradas en este sistema. Y considero que el enfoque integral, como bien lo dice, requiere de servicios adicionales, por lo que el Enfoque no se limita al microcrédito, si no que considera a las microfinanzas; esto es, las instituciones financieras son el microcrédito que aporta recurso extra, las Organizaciones No Gubernamentales, son los servicios complementarios que se necesitan para capacitar a los

usuarios sobre la mejor aplicación de estos recursos, y los organismos gubernamentales, son las oportunidades de desarrollar las capacidades de los individuos, de manera que con recurso y los conocimientos necesarios, las personas aprovecharán su entorno y saldrán de su situación actual hacia un panorama de crecimiento y desarrollo.

Claro, que también se hace visible la necesidad del establecimiento de un sistema microfinanciero con las regularizaciones en forma, que permitan la competencia adecuada en el mercado, ayudar a bajar los costos de operación y las tasas de interés y promover la sostenibilidad institucional.

Este sistema implementado también debería contemplar otros aspectos como: mantener la diversidad de los tipos de instituciones, que como vimos, se pueden complementar, y me atrevo a decir, que con la regularización se debe adecuar a que todos los servicios microfinancieros sean estrictamente ofertados a la par para un mismo usuario. También que las instituciones puedan movilizar ahorro, y obtener la sostenibilidad financiera con sus propios recursos.

La literatura no es tan amplia, y en México, al no ser una teoría independiente, son pocos los autores que se especialicen en el tema. Así como en el resto de América Latina, tanto los principios de pobreza como los de las microfinanzas, se proporciona por los organismos no gubernamentales internacionales, como son el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. A quienes también les hace falta un cambio en la perspectiva de las evaluaciones del funcionamiento de las Microfinanzas, ya que no consideran la calidad de estos servicios, ni el tipo de relación que existe entre las instituciones y los usuarios.

Por lo que este tema, queda por mucho inexplorado y como propuesta para un siguiente estudio, de forma que se identifiquen otros aspectos de mejora en la distribución y aplicación de los servicios financieros y se logre optimizar su efecto en la erradicación de la pobreza.

XI. BIBLIOGRAFIA

ACNUR La Agencia de la ONU para los refugiados. (2021). Todo sobre ACNUR La Agencia de la ONU para los refugiados. España. Comité Español de ACNUR. Recuperado de <https://eacnur.org>

Albarrán, V., Montes de Oca, F., Meza, I.(2015). El riesgo de no pago en una Institución Microfinanciera del Municipio de Tenancingo Estado de México, 2011 -2014, Tesis Licenciatura en Relaciones Económicas Internacionales, Universidad Autónoma del Estado de México, Centro Universitario UAEM Tenancingo, Tenancingo, Estado de México, México, p. 97.

Angulo, L.(2014). Prácticas financieras riesgosas para afrontar la crisis económica en los hogares: entre malabarismo con el dinero y sobreendeudamiento, en Desacatos, Universidad Pedagógica Nacional Guadalajara, (44), pp. 51-66.

Banco de México. (2021). Glosario Banxico Educa. México. Banco de México. Recuperado de http://educa.banxico.org.mx/recursos_banxico_educa/glosario.html#:~:text=Es%20el%20proceso%20econ%C3%B3mico%20consistente,las%20empresas%20y%20el%20gobierno.

Banco Interamericano de Desarrollo (2021) Acerca del Banco Interamericano de Desarrollo. EE. UU. Banco Interamericano de Desarrollo. Recuperado de <https://www.iadb.org/es/acerca-del-bid/perspectiva-general>

Banco Mundial. (2021). Historia. Banco Mundial. EE. UU. Banco Mundial. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/about/history.>

Cairó, I. y Gómez, L.(2015). El enfoque financiero vs. El enfoque social del Microcrédito. Un análisis comparativo mundial. Revesco Revista de Estudios Cooperativos, (18), pp. 31 – 59.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2021) Acerca de Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Chile. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de <https://www.cepal.org>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2021). Quiosco de información digital. México. CONEVAL. Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Quiosco_Digital/Paginas/inicio.aspx.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL). (2022). Medición Multidimensional de la pobreza en México, 2016 – 2020. México. CONEVAL.

Credit Summit (2021). ¿Qué son las Microfinanzas? Una guía completa. EE. UU. Credit Summit. Recuperado de <https://www.microcreditsummit.org/what-is-microfinance2.html>.

Diéguez, A., Oliver, A. y Alfonso, M. (2016). Modelización de la autosuficiencia de las instituciones microfinancieras mediante regresión logística basada en análisis de componentes principales, Revista Journal of Economics, Finance and Administrative Science 21, Universidad ESAN, Perú, (MCMLXIII), pp. 30-38.

Esquivel, H. (2010). Medición del efecto de las microfinanzas en México, en Comercio Exterior, México, Volumen 60, (1), pp. 9-27.

Flores, L. (2017). Una aproximación al impacto del microcrédito sobre la pobreza en el Perú, en Revista Lidera, Pontificia Universidad Católica del Perú, Facultad de Ciencias Contables, Perú. (9), pp. 94-98.

Fondo Monetario Internacional (FMI). (2021). Acerca de Fondo Monetario Internacional. EE. UU. Fondo Monetario Internacional. Recuperado de <https://www.imf.org/es/About>.

Garayalde, M., González, S., y Mascareñas, J. (2014). Microfinanzas: evolución histórica de sus instituciones y de su impacto en el desarrollo. Recuperado de <http://revistas.ucm.es/index.php/REVE/article/view/46570/0>

Gómez, L. y Tacuba, A. (2017) La Política de desarrollo rural en México ¿Existe correspondencia entre lo formal y lo real?. Revista Economía UNAM, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Economía, Volumen 14, (42), pp. 93 – 117.

Gulli, H. (1999). Microfinanzas y Pobreza ¿Son válidas las ideas preconcebidas?, Banco Interamericano de Desarrollo, Unidad de Microempresa, Washington D.C., P. 129.

Gutiérrez, B. (2005). Antecedentes del microcrédito. Lecciones del pasado para las experiencias actuales” en Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, CIRIEC-España, (51), pp. 25-50.

Maralunda Consultores, Development Alternatives Inc., Banco Interamericano de Desarrollo, Microfinanzas en México (2011) Estudio, Banco Interamericano de Desarrollo, p. 76.

Mballa, V. (2017). Desarrollo local y Microfinanzas como estrategias de atención a las necesidades sociales: un acercamiento teórico conceptual. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, Universidad Nacional Autónoma de México, Nueva Época, Año LXII, (229), pp. 101-128.

Mendoza, H. (2011). El concepto de pobreza y su evolución en la política social del gobierno mexicano. *Estudios Sociales*, Vol. 19, (37), Hermosillo, Sonora, México, p. 17.

Mix Market (2019), *Global outreach & financial performance Benchmark Report – 2017 - 2018*.

ProDesarrollo Finanzas y Microempresa S.A. (2020). *Benchmarking de las Microfinanzas en México: Un informe de ProDesarrollo 2019-2020*, ProDesarrollo, México, p. 159

ProDesarrollo Finanzas y Microempresa S.A. (2010). *Benchmarking de las Microfinanzas en México: Un informe del sector*, ProDesarrollo, México, p. 80

PRONAFIM (2017). *Estudio sobre las tasas de interés de Microcrédito en México*, PRONAFIM, México, p. 96.

PRONAFIM (2016). *Conocer a la microempresaria mexicana para atender mejor sus necesidades*, PRONAFIM, México, p.28.

Real Academia Española (RAE). (2021). *Definición de Pobreza*. España, Real Academia Española. Recuperado de <https://dle.rae.es/pobreza>.

Real Academia Española (RAE). (2021). *Definición de Pobre*. España, Real Academia Española. Recuperado de <https://dle.rae.es/pobre?m=form>.

Silvana, M. (2014). *Economía solidaria, Desarrollo local y Microfinanzas: una convergencia posible*, Tesis Doctorado POP en Economía, Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, p. 206.